This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

OL
22832
1

La Corona Regalada. 1872

Digitized by Google

OL 22832.1

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

FROM THE BEQUEST OF
THOMAS WREN WARD
Treasurer of Harvard College
1830–1842

Digitized by Google

EL-TÂDCH AL-HÊDIA.

(LA CORONA REGALADA.)

LEYENDA AFRICANA MARAVILLOSA

ESCRITA EN ÁRABE EN TIEMPOS ANTIGUOS

POR

EL-HÂDCHI SI-ABD-ER-RAHMAN MUCADES AL-MECIL BEN ABD-ALAH
EL-KADIM AL NEZSRANÍ EL-ANDALEUCI;

Y AHORA TRABAJOSAMENTE PUESTA EN ROMANCE

POR

EL-SAHIH ABD-EL MALEK RAZSIEL BEN EL-QUEID AL-MAHJUB,
DE LA TRIBU DE LOS ULÉD-MÚMNINE, EN EL-ARÁDHI
AL-MOHGREB.

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE A. GOMEZ FUENTENEBRO,
Bordadores, 10.

Digitized by Google

356 P. 7

Digitized by Google

EL TÂDCH AL-HÉDIA.

DURAN, LIBRERO
MADRID.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL-TÂDCH AL-HÊDIA.

(LA CORONA REGALADA.)

LEYENDA AFRICANA MARAVILLOSA

ESCRITA EN ÁRABE EN TIEMPOS ANTIGUOS

POR

EL-HÂDCHI SI-ABD-ER-RAHMAN MUCADES AL-MECIL BEN ABD-ALAH
EL-KADIM AL NEZSRANÍ EL-ANDALEUCI;

Y AHORA TRABAJOSAMENTE PUESTA EN ROMANCE

POR

EL-SAHÎH ABD-EL MALEK RAZSIEL BEN EL-QUEID AL-MAHJUB,
DE LA TRIBU DE LOS ULÉD-MUMNINE, EN EL-ARÁDHI
AL-MOHGREB.

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEBRO.
Bordadores, 10.

Digitized by Google

OL 22832.1
Harvard College Library
Aug. 2, 1920
Ward Fund

المجريطي

Digitized by Google

PRÓLOGO.

En manos de cierto curioso cayó hace tiempo, entre varios legajos de papeles viejísimos, un estropeado códice arábigo, escrito con tintas de varios colores, lleno de signos y figuras extrañas, cabalísticas al parecer.

Dábale interés el saberse procedia de la librería del Príncipe de Marruecos, Muley Sidan, apresada por los españoles á principios del siglo XVII, y que se lo reservó uno de los marinos de la escuadra apresadora, que entendia la escritura árabe por haber estado cautivo largos años, cuando se mandó que toda aquella rica coleccion ingresase en la biblioteca del Real Monasterio del Escorial, el cual lo legó á sus herederos como cosa muy apreciable.

Aguijoneado por esos antecedentes su actual dueño, buscaba quien entendiera lo que contenia, cuando la suerte le deparó relacionarse con el erudito moro Abd-el-Malék Bazsiel, venido á Madrid con gran partida de dátiles y babuchas, cuyo producto en venta quiere dedicar á los gastos de su naturalizacion como español de cuarta clase, para fundar despues una mezquita y escuela, que desean ansiosamente muchos de sus correligionarios que aún subsisten entre nosotros, aunque pasaban hasta ahora por cristianos; y tambien para que sirva á los descendientes de los expulsados, pues que en gran número se pro-

Digitized by Google

ponen regresar á la patria de sus abuelos, provistos de los títulos de propiedades que reclamarán se les devuelvan, y decididos á que pronto recobre el país la ilustracion que tuvo en el reinado de Abderraman III.

Los elogios que hizo al enterarse del códice, la confianza que inspiró su saber y las muestras que dió de hallarse familiarizado en el español, decidieron al propietario á entregárselo para que hiciera la version castellana; mas por desgracia, negocios de familia y la terrible sublevacion ocurrida últimamente en Africa, le han obligado á ausentarse sin concluirla, prometiendo traerá su continuacion á su regreso, ó que la enviará si lo dilatase demasiado.

En la imposibilidad, por esta causa, de dar á la imprenta de una vez toda la obrita, ha parecido conveniente no dilatar la publicacion de su primera parte, que es la terminada, creyendo lo agradecerán los aficionados á historias estupendas y á sucesos extraordinarios.

Preséntase, pues, tal y cual ha sido hecha la traduccion, sin responder de la exactitud, ni mucho ménos de su mérito literario; pero sí cumple prevenir al público con algunas advertencias que dejó encargadas el expresado sujeto para el caso de imprimirse su trabajo.

Dice que tuvo que luchar con grandes dificultades por estar el códice borroso en diferentes sitios; por estar escrito con caractéres vulgares mohgrebinos; por usarse en él infinitas palabras, idiotismos y locuciones antiguas y corrompidas,

Digitized by Google

y por contener otras muchas de los dialectos bereberes ó kabilas, y no pocas aljamiadas.

Que por esa razon, para hacerse bien inteligible conservando la índole especial de la Leyenda, ha procurado dar el sentido, más que el traslado literal: que son, sin embargo, ligeras y razonables las alteraciones que hizo; y que si deja sin traducir algunos nombres propios, y frases, para evitar graves errores en las dudas que se le ofrecian, promete subsanarlo en su dia dando una clave explicativa que servirá además para ilustrar diversas citas y pasajes del texto.

Que en la trascripcion de los términos, procuró acercarse á la pronunciacion española, segun lo que en otros traductores tiene observado; pero siendo imposible representar con nuestro alfabeto sonidos que no conoce el idioma, y variando mucho el de las vocales, áun entre los mismos que hablan el árabe, teme no haber acertado siempre á escribirlos de la mejor manera. Y que para evitar algo la monotonía en la lectura, y por haberlo visto así en acreditados escritores, usa indistintamente del artículo como el *ó* al; *y lo mismo hace respecto á la palabras* Dios *ó* Aláh, Rey *ó* Sultan, *etc. etc.*

Lleven, pues, estas prevenciones por delante los que tropiecen con vocablos difíciles ó nombres raros, y no se cansen tampoco de las frecuentes máximas, sentencias y versículos del Korán ó de sus comentaristas; porque tal es el estilo místico de costumbre entre los musulmanes, y porque en su sentido de aplicacion va envuelta

Digitized by Google

provechosa moral, áun para los que no profesamos la ley de Mahoma.

Conviene, por último, añadir, que, interrogado para que diese noticias sobre el autor y la época en que escribió, dijo que ninguna podia agregar en conciencia á las pocas que él mismo facilita al empezar la Leyenda; suponiendo por eso verdadera su indicacion de ser persona oscura é ignorada, á ménos que, tal vez por desconfianza en sus letras, juzgára prudente disfrazar los nombres con que era conocido. Sin embargo, teniendo en cuenta que algunos antiguos se valieron de este recurso en obras en que, por razones particulares, eludieron exhibirse, aventura, como vaga sospecha solamente, que podria atribuirse esta á Mohâmet Ben Abd-Aláh al-Dchelil el-Kasri, *natural de* Tenes *en Berbería, sabio escritor del siglo noveno de la Hegira, que es fama sabia de memoria todo el Korán, y dejó varias muy notables, entre ellas una historia de la dinastía de los* Beniziane *del reino de Tlemesen, que tituló* El Collar de perlas y de oro vírgen, *dividida en cinco libros, y cada libro en sus correspondientes capítulos.*

Cuestion delicada es esta, en que no creemos se debe entrar, ni vale la pena de detenerse, dejando al tiempo y á las investigaciones de los competentes el dilucidarla: bástenos y aceptemos lo que dice, honrando su veracidad aunque sea moro; ó respetemos su discreta reserva si se valió de alguna lícita ficcion.

Digitized by Google

RAS AL-KITÁB.

(CABEZA DEL LIBRO.)

—¡ *Bismiláh er-Rhâmán er-Rahîm !*

(¡En el nombre de Dios clemente y misericordioso!)

—¡Que el Señor exalte tu fe, y nos acoja en su gracia!

—¡Interceda por nosotros el profeta, y valgámonos de su palabra inspirada y de su ejemplo!

—¡Oh Mohâmet, Profeta y protector nuestro, la bendicion de Aláh sea sobre tí! ¡El perfume de la doctrina que nos dejaste embalsama la atmósfera y nos proporciona una respiracion de delicias celestiales!

—¡Por tu conducto recibimos las máxi-

Digitized by Google

mas de la virtud, que son el mejor collar de ricas perlas de que puede adornarse la sabiduría!

—Desprecio á los ignorantes y maldicion á los incrédulos!

—¡Dame, oh Aláh, una chispa de sublime inteligencia para confundirlos, y permite que imitando á tu elegido, sirva este libro á iluminarles en la oscuridad y á que vean el verdadero camino; ó que al ménos evite á otros extraviarse y caer en el abismo insondable de las maldades, abierto siempre para el orgullo y la ambicion!

—¡Dirígenos, Señor, por el sendero de la rectitud!

—¡No hay veneno tan corrosivo como la ambicion!

—¡Pueda por tu bondad infinita verse libre de su maléfico influjo este tu humilde siervo, y tambien todos los suyos; y haz que los ejemplos de tu terrible justicia contengan la soberbia y las temerarias aspiraciones de los que, con harta frecuencia, perturban los pueblos del Islam: que perciban en el castigo de otros la lec-

Digitized by Google

cion eterna que aguarda á los que buscan dichas y engrandecimientos apartándose de tu vereda: que no se dejen seducir de las pérfidas asechanzas de Cheitán, que les crea ilusiones fascinadoras; y que resistan la tentacion de sus espíritus malignos, que les halagan con adquirir riquezas y poderío, ó les desvanecen con ensueños de fama para que se tengan por predestinados á transformar y á regenerar los hombres!

—¡*La Ilâh-Aláh Mohâmet razsul Aláh!*

(¡No hay más Dios que Dios, y Mahômet es el profeta de Dios!)

—¡Seguid, creyentes, la palabra de Dios que su mensajero el ángel Gabriel transmitió al Profeta!

—¡Sed cual la roca que se aguanta firme é inmóvil, aunque azotada de contínuo por embravecidas olas, y temed la visita de *Al-Malek el-Azrail!* (el ángel exterminador).

—¡Observad los preceptos del Tenzil (el Korán, como libro descendido del cielo): en él se contienen toda clase de parábolas para instruccion de los hombres!

Digitized by Google

—¡Sírvaos en la vida aquella sentencia profunda que nos legó ¡loado sea Dios! uno de los más santos intérpretes de la divina palabra y el que mejor supo explicarla para que se mantuvieran fieles las tribus de las montañas, *¡Muganabát eb-Badáh!!* (guardáos de las innovaciones).

—¡Alabado sea Aláh, señor del *Alemin!*

—Tribútale homenaje en recogida devocion, su ínfima criatura y esclavo de sus faltas, El Hâdchi Si-Abd er-Râman Mucades al-Mecil Ben Abd-Aláh el-Kadim al-Nezsrani el-Andaleuci; por haberle sugerido escribir esta relacion verídica y útil para aquellos que no sean insensibles á la fe; ¡El les ayude!: ¡que por su gracia le haya misericordia para el dia de la retribucion, así como á su padre y su madre y á todos los buenos Muslimes vivos y muertos!

Disculpe el lector, si es sábio, lo que no le agradare en este libro de un hombre oscuro é ignorado entre los doctos, siendo indulgente por el propósito que le guia:—*el grande no dirige y el pequeño se ex-*

Digitized by Google

travia,—dijo *Si-Muhâmet Ben-Iussef;* y el poeta *El-Medchenum* cantó,—*todos aspiran á ganar el corazon de Leila, sin que Leila conceda á ninguno legítimas esperanzas.*

Al que no se creyere erudito, que se pare un poco en la censura; pues segun deja asentado *Brahîm Bu-Fald,—el que juzgue de lo que no entiende, por precision juzgará mal.*

—¡Dios solo es Dios: no hay otro Dios que Él, el eterno, el inmutable, el grande, el generoso!!

—¡Sosténganos en la via sagrada, y sentencie, como el mejor y supremo juez, en el postrero dia, nuestros hechos é intenciones!

Aquí comienza *El Tâdch al-Hédia*, (La corona regalada) *y el Talisman prodigioso de destinos providenciales: ramillete de flores esplendorosas escogidas en el pensil de las tradiciones, y canastillo de frutas emponzoñadas del árbol del Zakum. Con la pasmosa historia de algunos príncipes y de otros personajes, así como de los maravillosos acontecimientos ocurridos en El-Beléd al-Guenines durante unos años de la Hegira de*

Digitized by Google

que no hay noticia cierta; pero que importa poco averiguarlo, porque lo mismo que tuvieron lugar en lejanas fechas, podrian volver á suceder en tiempos venideros.

—¡Gloria á Aláh, el altísimo, el inmenso!

—¡Ni el sopor ni el sueño le vencen jamás: todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece: nada pasa sin su consentimiento: conoce lo que hay aparente y oculto: solo alcanza la ciencia de los hombres á lo que él ha querido enseñarles: su trono se extiende sobre el globo y el firmamento, y ningun trabajo le cuesta guardarlos!!

Digitized by Google

EL-BELÉD AL-GUENINES.

El extenso pedazo de tierra conocido por El-Beled al-Guenines, se halla en una extremidad occidental del Africa, á la que se junta por grande cordillera de montañas.

Rodéale el mar por todo lo demás de su circúito; le cruzan muchas otras cadenas de montes, en que nacen diversos rios y arroyos; y lo pueblan numerosas tribus procedentes de las razas primitivas ó de las que sucesivamente le invadieron y dominaron.

Sufrió por eso empeñadas guerras; y de la mezcla de tan distintas gentes, de los estragos de las conquistas y de cier-

Digitized by Google

ta condicion que adquieren cuantos beben sus aguas ó se alimentan de los sabrosos prodnctos de aquel terreno, áspero en general, domina en sus naturales como en todas las especies animales que se crian en los llanos, en los valles, en las vertientes de los cerros y en las empinadas rocas de las cumbres, desde la hormiga al oso y desde el mosquito á la águila, una rusticidad y fiereza que los distingue de los demás africanos. Pero léjos de reputarse mala esta cualidad, es la más apreciable que se les reconoce y que nadie les niega; pues se les concedió por el Todopoderoso, compadecido de los sufrimientos de sus progenitores, para que pudieran defender siempre la independencia y acometer por el mundo grandes empresas.

No son por lo comun gallardos ni de alta estatura los hombres; pero sí de vigorosa musculatura, de espesa barba, sóbrios, duros, ligeros é incansables para las fatigas; al paso que las mujeres, ¡bendito sea Aláh! celebradas con razon como el más bello ornamento de esa tierra, reu-

Digitized by Google

nen á la perfeccion de formas y á la gracia del rostro, una mirada tan amorosa, un timbre de voz tan simpático y una dulzura de carácter tan angelical en el cariño de esposas y de madres, cuando no las exalta por los celos el fuego de pasion ardiente, que se hace imposible resistirlas y no caer bajo la influencia de su poderosa seduccion. Al contemplar las suaves curvas de sus hombros y garganta, sus contorneados brazos y brevísimos pies, el óvalo perfecto de la cara, sus largos lustrosos cabellos negros ó rubios que adornan de rosas y claveles; y sobre todo, al sufrir el hechizo de sus rasgados ojos de gacelas, oscuros como la noche ó azules y radiantes como el cielo, concíbese idea cabal de las hermosas siempre virginales hurís que nos promete el Korán en los deliciosos jardines del Eden.

Incesante Cheitan (el demonio), ¡maldígale Aláh! en perder al linaje humano, supo introducir en el país, para contrarestar los favores del Altísimo, el gérmen de dos perniciosas enfermedades

Digitized by Google

del espíritu; la envidia y la discordia, que atrajeron contínuas inquietudes y perturbaciones, retardaron se consolidára su independencia, é impidieron se reuniesen de conformidad todas sus comarcas.

Hubo, sin embargo, períodos de tiempo, despues de arrojados del suelo los más temibles dominadores, en que la cordura y el teson de varios sultanes contuvo los estragos del crónico contagio, refrenó las pasiones que desarrolla, y distrajo hábilmente los instintos turbulentos de la gente, para fundar la paz y utilizarlos en extender por lejanas naciones bárbaras la doctrina del Nebí glorificado (el profeta), enseñándolas á conocer el Forkan.

La época de ventura hizo altivos á los hombres para con los demás pueblos; pero una vez que lograban someterlos, mirábanles como hermanos, se enlazaban y confundian con ellos, dábanles su idioma, sus costumbres y su culto.

Cuando les gobernaba algun Sultan de menor edad, de condicion débil, ó de

Digitized by Google

bondad excesiva, al punto aparecian de nuevo con violento empuje las agitaciones interiores: destrozábanse unos á otros queriendo todos subir á los primeros puestos para ganar honores y riquezas; todos condenando á los que veian encima y halagando con mentidas ofertas á los de abajo, para luego esquilmarlos y oprimirlos más; cayendo á su turno, encaramándose otros, aniquilando entre todos la tierra, y ahuyentando el sosiego público, que es el mayor bien que en ella es dado disfrutar á los mortales.

¡ Dios les tenga compasion y se apiade, llamándoles al arrepentimiento; ó permita, si no corrigen las malas pasiones por que se dejan avasallar, que les visite y haga desaparecer el ángel exterminador, quitando del Africa tan detestable ejemplo; y que otros más cuerdos Muslimes les sustituyan en el-Beled al-Guenines, para que, en vez del tumulto y gritería, del latrócinio y escenas sangrientas á que se entregan, puedan verse sus campos cubiertos de abundantísi-

Digitized by Google

mas mieses y brillantes flores; que solo se oigan los cánticos de paz y de amor en los aduares, y que todos acudan presurosos cuando la voz de los muezines llame á los fieles á la oracion desde los altos alminares!

—¡Dios es grande y misericordioso; aguardemos con paciencia y fe sus decretos divinos!

Digitized by Google

EL-HÉURZS.

(EL TALISMAN.)

Los principales guerreros de una de las antiguas razas que se hicieron dueñas del Beled al-Guenines, fundiéndose con los naturales y echando de él á otros opresores, alzaron por Sultan para que les mandase y gobernára, al más noble y distinguido entre ellos, llamado Adal-Vulf, poniéndole en la cabeza una sólida corona de oro, distintivo de esa gerarquía desde remotos tiempos de la gentilidad, que deberia ser trasmitida á cuantos le sucediesen en el mismo alto honor.

Agradeciendo el homenaje, se propuso corresponder á la mision que le en-

Digitized by Google

comendaron de regir los pueblos y legar la diadema enriquecida; verificándolo así en los pocos años que la disfrutó, pues dejó colocado sobre ella un magnífico topacio elegido entre inmensa cantidad de joyas que le habian tocado por despojos de victorias, y que procedia de los ornamentos del gran templo de Salomon, arrebatados ántes por otros conquistadores.

Cual más, cual ménos, los que iban poseyendo la corona, aun á través de disensiones y guerras, cumplian con el encargo y el ejemplo de Adal-Vulf, adornándola de preciosas piedras; y cuando uno se decidió, por misteriosa revelacion, á abandonar la secta que hasta entónces seguia, añadió, como señal conmemorativa, encima del topacio otra alhaja de crecido valor, en forma de Salib, que tambien procedia, segun tradicion, de los tesoros del templo de Jerusalem.

En el color y brillantez del topacio se observaron desde un principio ciertas alteraciones inexplicables, que parecian relacionadas con los acontecimientos

Digitized by Google

buenos ó malos, prósperos ó adversos del monarca, de su familia y de la generalidad del país; de modo que llegó á creerse ocultaba una rara propiedad talismánica, que al propio tiempo la elevaba en el aprecio de los reyes y les infundia terror por sus cambios extraordinarios.

Y al acontecer, pasados algunos siglos, grandes disturbios, por disputarse varios la posesion de la corona y coincidir una terrible invasion por enemigos extranjeros, se le vió ennegrecido, y frio glacial se sentia al tocarle.

En una espantosa batalla pereció el Sultan, que entónces era su poseedor; los audaces vencedores se extendieron en seguida sojuzgando la mayor parte del territorio; y muy pocos de los derrotados, siguiendo al Emir Belay, que logró salvarla, se fueron á guarecer en las montañas: la oscuridad del topacio se habia comunicado al metal: la esplendente alhaja del Salib se perdió en la refriega; y todos los diamantes, záfiros y rubíes que le servian de cortejo, saltaron deshechos en polvo.

Digitized by Google

—¡*Mektúb Aláh!* (Estaba escrito por Dios.

—¡A ti, Señor omnipotente, adoramos, y á ti te imploramos socorro!

—¡Tambien pereció Faraon con su familia y ejército: trataron de mentiras tus señales y castigaste sus pecados!

—¡Dirígenos, Señor, por el sendero de los que llenaste de tu gracia, no en el de aquellos que se pierden y se atraen tu cólera!

Digitized by Google

EL-HADIS.

(LA TRADICION.)

—¡Alabanzas al que trasportó al servidor de Dios durante la noche desde el templo de la Meca al bendito recinto de Jerusalem, para hacerle ver los milagros del Altísimo! ¡Dios lo ve y lo oye todo!

—¡Cada nacion tendrá su término; pero miéntras no llegue la hora señalada, no sabrán los hombres precipitarlo ni hacerlo retroceder!

El jóven emir Belay, cercano pariente del malaventurado último Rey, se refugió con sus compañeros de infortunio en una gran concavidad nombrada Rar-Thuila, en escondido paraje de lo más

Digitized by Google

fragoso y encumbrado de lejana cordillera.

Daba allí gracias á Aláh, postrado en oracion, por haberle librado de la sangrienta catástrofe, y le pedia su auxilio contra los enemigos, cuando, poseido de repentino éxtasis, cayó al suelo. Vió á un anciano respetable que se le acercaba, sin saber de dónde venia, de larga barba, de fisonomía majestuosa y apacible, revestido de manto de púrpura con banda de oro, se apoyaba en báculo de ébano y marfil.

Al aproximarse, le enseñó, levantando la mano, un pequeño signo de bruñido acero, en la misma forma del Salib; y con voz dulcísima penetrante al oido, le habló así: Colocado este nuevo emblema sobre la corona de Adal-Vulf, tendrás fe, valor y perseverancia: aunque de ménos riqueza á la vista que el perdido, será más fuerte y duradero; estás llamado á comenzar la restauracion de tu patria, por él y con él: representa el verdadero triunfo y la felicidad eterna; pero es tambien símbolo de padecimien-

Digitized by Google

tos: así se apareció en el cielo en otro tiempo á un gran sultan, y venció como tú y tus descendientes vencereis con inmarcesible gloria: nada más quieras saber: *¡Aláh ibarek fik!*. (Dios te bendiga).

Levantóse el Emir turbado de asombro y henchido de gozo: un vago resplandor se disipaba insensiblemente; y los ecos de armonioso coro celestial perdíanse bajo la inmensa bóveda de la montaña.

Los enemigos acometen, vinieron á decirle varios de los suyos azorados; y corriendo al instante á buscar sus armas, que dejó en apartado lugar al pié de un peñasco donde puso la corona, vió en ella sobre el topacio, resplandeciente cual nunca lo contempló, la misma enseña milagrosa de la aparicion.

Innumerables infieles subian por todos lados pronunciando amenazantes gritos de muerte.

Ya flameaban en las cimas algunas banderas.

Cubrian con sus hordas las faldas de los cerros y los valles, y todavía en la

Digitized by Google

llanura se divisaba, perdiéndose en el horizonte, el ondulante cuerpo de monstruosa serpiente cuyas siete cabezas asomaban por las cumbres.

—¡Muchos son para nosotros, exclamó Belay; pero, ¡oh muslimes! *no importa*, sabed que aquí somos hoy invencibles; combatid fiados en Dios!

Poseidos de valor sobrenatural, se aprestan á la pelea. Sus espadas daban golpes mortales con la velocidad del relámpago. Disparaban certeras flechas sin jamás concluirse en sus aljabas, y producian un zumbido aterrador, como si la atmósfera estuviera cuajada de enjambres de abejas. Movian y derribaban con manos y pies, solo al contacto, gigantescos árboles y enormes rocas que caian rodando por las laderas, derrumbando y aplastando á miles los contrarios. El estridente ruido que de risco en risco, de cañada en cañada y de valle en valle se extendia, confundíase con el pavoroso estruendo de la tempestad horrible que estalló.

Montado en arrogante caballo blanco

Digitized by Google

como el Hiazum en que el Angel Gabriel se apareció al profeta en el combate de Bedr, se vió descender de las nubes un divino guerrero. Cubria su cabeza sobre el turbante rico almete de plata; flotaba al aire lujoso albornoz encarnado con banda de oro, y blandiendo centelleante espada, sin que los cascos del espumoso corcel tocaran el suelo, abatia y atropellaba las masas de infieles, propagando su exterminio hasta la lejana planicie, donde muy pronto las llamas y una espesísima columna de humo anunciaron el incendio del gran campamento.

Aquel drama sangriento concluyó: los enemigos que no perecieron huian atónitos por la selva,

¡Rindamos gratitud al Dios de los ejércitos, gritó Belay á sus compañeros; y todos al punto mirando al Kibla rezaron la Azála de la tarde sobre las mismas breñas testigos de su victoria.

—¡¡Cuántas veces, por la voluntad de Dios, un ejército numeroso es deshecho por reducida tropa!! ¡Dios está con los perseverantes!

Digitized by Google

Inmediatamente los vencedores rodean al caudillo valeroso; levántanlo sobre un pavés al tiempo que el sol, trasponiendo el horizonte, doraba con sus últimos rayos los picos de la sierra, y le saludan y aclaman por sultan.

—¡Designado estaba por Aláh como lo estuvo David para los Hebreos!

—¡El fué quien dijo á Abrahám, *de ti vendran los Reyes*; y á David, *el señor formará tu casa!*

—¡No de otra manera se eligen soberanos y se fundan durables dinastías!

—¡*Sebhân Aláh el Kebir!* (Gloria á Dios grande).

—¡El hizo de un solo hombre el género humano, y desde ese comun manantial lo repartió sobre toda la superficie de la tierra! ¡El vió y predestinó en la eternidad las alianzas y divisiones, señaló los tiempos, fijó límites á la morada de los pueblos, y arregló el curso de los acontecimientos!

—¡El asignó á las naciones, en su imperdurable consejo, las primeras razas de pobladores; las infundió sus cualida-

Digitized by Google

des dominantes; distribuyó las familias de que habian de componerse; eligió entre ellas las que gobernáran, y escogió dentro de estas los hombres llamados á levantarlas, á sostenerlas ó á abatirlas!

—¡El dotó siempre á las dinastías reales con ciertos caractéres ó condiciones peculiares, como la que se atribuia por los Syrios á los Monarcas de Israel cuando decian: *Nosotros sabemos que los Reyes de Israel son clementes!*

—¡El os ha establecido en la tierra para sustituir á vuestros predecesores. El da á unos gerarquías más elevadas que á otros, y quiere experimentaros en eso mismo que os concede! ¡Nuestro Señor es generoso, pero seguro en sus castigos! ¡El es indulgente y misericordioso!

Digitized by Google

AL-QUIRÍA MUÁGIB.

(LEYENDA MARAVILLOSA.)

Muchas otras victorias siguieron á la tan celebrada de Belay, y sus descendientes, aunque con alternativa de reveses y querellas interiores, firmes en la fe del Korán y soportando trabajos increibles, fueron recuperando, á fuerza de constancia, los dominios de sus antepasados.

Movido uno de ellos, hombre estudioso y de peregrino talento (al que apellidaron El Sultan Aalim) por su genio investigador, hizo reconocer la Corona por varios profesores de diversas ciencias que reunió en la corte, sin lograr le ilustrasen satisfactoriamente respecto al Topa-

Digitized by Google

cio, pues solo le informaron que era piedra perfecta y de admirable talla, en la que, no obstante, advertian el defecto de un pequeñísimo punto hecho con punta acerada en medio de una de las facetas.

No satisfecho de la noticia, mandó llamar otro famoso Fakhi del remoto Oriente, que causaba por entónces el asombro de Bagdad.

Era dotado de superior entendimiento; ningun Astrólogo competia con él; sabia cuanto es posible que sepan los mortales; poseia la ciencia de los astros y tenia inventados para su uso particular instrumentos y aparatos muy ingeniosos.

Sirvióse para examinar bien el Topacio, de unos tubos de metal con cristales dentro, colocados con raro artificio, que le facilitaba verlo engrandecido cual si fuera quinientas mil veces de mayor tamaño; y encerrado con el Monarca, en el gabinete de una torre del alcázar, le fué explicando su consulta.

—¡Sabe, señor, que tienes en esta piedra el más precioso talisman del mundo. Nada es su mérito como cristalizacion,

Digitized by Google

color, dureza y talla, comparado con el secreto de su orígen y las virtudes que encierra. La procedencia histórica que en parte conoces, y las sorprendentes alteraciones que se le notan, son confirmacion indudable de lo que observo. Perteneció, estoy seguro, á la riquísima joyería que adornaba la espléndida corona sobrepuesta en el trono magnífico de la Reina Balkis, llevado á Salomon por Ifrit (uno de sus genios favoritos), que la escogió para anillo y sello Real, grabándole otro de los genios el insigne geroglífico de la sabiduría.

—Ese punto, que se creia ser su único defecto, es por el contrario lo que la hace inestimable: ¡así son con frecuencia los juicios de los hombres! en él se halla aquel emblema misterioso del inmenso saber que Dios concedió al hijo de David; pero está invisible para el vulgo en diminuta reduccion é intrincado dibujo; jamás podrá descifrarse en totalidad, ni comprenderse sus infinitas significaciones, máximas, horóscopos y vaticinios.

—En conjunto aparece un cuadrado, á

Digitized by Google

primera vista; el verdadero, el original y perfecto cuadrado astrológico, del que todos los demás inventados no son otra cosa que torpes imitaciones. Dos triángulos iguales se ven dentro, y todo el espacio superficial está lleno de líneas, rasgos, figuras, labores y primorosos caprichos laberínticos, que sería imposible copiar.

—Todo es ahí simbólico y expresivo: la forma, la division, las separaciones, los caractéres; se necesitarian instrumentos muy superiores á los mios para alcanzar á verlo bien, y no bastaría la vida centenar del sábio más profundo para llegar á comprender una millonésima parte de lo que está escrito; y sin embargo, á medida que lo estudio, voy admirando provechosas lecciones.

—En la figura geométrica del cuadrado se representa la Divinidad; en la del triángulo, la animada naturaleza; y en ser dos se significa el secreto de la reproduccion de todos sus séres, distribuidos invariablemente por parejas. Cada lado del cuadro es una cifra equivalente á nú-

Digitized by Google

mero, letra y palabra de múltiples sentidos; los números son 2, 4, 6 y 8, que constituyen una progresion, cuya razon es el primero, el par, que como coeficiente ó exponente debe entrar en todas las ecuaciones de la vida; las letras son: B, D, U, H, que juntas se leen como el vocablo enigmático Bedúh, conservado por tradicion en la ciencia cabalística, y que alternadas y combinadas con las interminables séries de los demás infinitos signos representados, se hacen los términos, las frases y oraciones precisas en todos los idiomas, para dar preceptos de moral y de justicia, avisos oportunos de sucesos venideros, y consejos infalibles de cuanto al hombre interesa para su bien y para el gobierno de las sociedades en el camino de la rectitud: ¡todo eso está escrito igualmente, y lo comprenderíamos, si nos fuese dable interpretarlo, en las estrellas y los astros de que vemos cubierta la bóveda celeste!

—Comunícame, dijo el Sultan al Fakhi, algunas de esas lecciones que aciertas á

Digitized by Google

leer y que te parezca puedan serme útiles.

—Tal vez, Señor, respondió el sábio, cometa pecado revelando lo que quiso Aláh permaneciese oculto tanto tiempo, porque son sagradas sus reservas; pero como ha de ser beneficioso, y no mucho por desgracia, lo que logre expresarte, escucha y anota, si quieres, las primeras y sencillas máximas que leo:

—Creer en Dios es el principio de la Sabiduría.

—Virtud y ciencia dan felicidad.

—Fe y hermandad producen paz y justicia.

—Obrando bien con los demás, te lo haces á ti propio.

—Obrando mal con los otros, á ti te perjudicas.

—Orgullo é ignorancia traen males y castigos.

—Saber sufrir y perdonar, es sabiduría de la vida.

—Cuida tu heredad y no penetres en la ajena.

—Juzga con calma y prudencia, nó arrebatado.

Digitized by Google

—Peticion de novedades, ambiciones encubre.

—A estímulos de libertad siguen catástrofes.

—Tiranía y crueldad, deshonra de reyes.

—Debilidad y flaquezas pierden los tronos.

—Anhelo de coronas, calamidades seguras.

—Las faltas de los padres dañan á los hijos.

—A curiosidad indiscreta, tristes desengaños.

—Lega memoria grata á la posteridad.

. . . . . .

. . . . . .

—Basta, basta, no prosigas, interrumpió el Rey conmovido; en mi vida é infortunios he experimentado ya esas verdades que procuraré en adelante me sirvan mejor de norma, y que desde ahora me estimulan para dejar á mis sucesores un cuerpo de leyes basado en tan santo espíritu de justicia, á fin de que sepan gobernar sus pueblos. Oculta para

Digitized by Google

siempre este prodigio que has descubierto, y no reveles tampoco á nadie mi emocion y mis lágrimas.

—*¡Aláh iselmék Sultan!* (¡Que Dios te salve, Sultan!) contestó el Fakhi; y haciéndole una reverencia se alejó del alcázar.

Digitized by Google

HÀKKAIA.

(HISTORIA.)

A porfía continuaron enriqueciendo de soberbias alhajas su corona todos los reyes posteriores, hasta llegar á ser mejor que nunca lo fué, y la primera sin rival en las naciones, desde que aumentada con el Salib de Belay la prodigiosa virtud del Topacio, anunciaba siempre con anticipacion los acontecimientos; limpio, claro y refulgente para los dias de paz y de gloria; turbio, oscuro y manchado, para los de tristeza y desastres, ninguno dejó de advertir, y en todos perseveró miéntras no cambiaba el destino. Helado y negro como carbon estuvo durante la contienda civil que asoló al país por la crueldad y las pretensiones de dos her-

Digitized by Google

manos; así como despues, cuando al finalizar la empresa iniciada en Rar-Thuila contra los infieles dominadores, se lanzaron por mares desconocidos los que primero acometieron ir á someter medio mundo con la espada y el-Moshhaf (el volúmen ó códice por excelencia), obligando á las gentes bárbaras á decir la profesion del Islam: ¡No hay más Dios que Dios, y Mahomet es el profeta de Dios! ofrecieron sus fases el más puro color y trasparencia: descomponíase en ellas la luz del sol al atravesarlas sus rayos, y producíase un iris encantador como el arco celestial que, acabado el Diluvio, abrazaba el firmamento.

Vuelto á enturbiarse, pasados doscientos años, desprendiéronse algunas de las joyas que le hacian compañía durante las guerras que produjo la herencia de la real diadema; y aunque ya no recobró la anterior brillantez deslumbradora, se fué en breve aclarando y ostentó su hermosura sobre la variada pedrería incrustrada en el metal, bajo el pulido acero del Salib

Digitized by Google

Trascurrido otro siglo, vinieron lamentables disensiones en la familia del soberano, y uno de sus hijos conspiró para desposeerlo; aconteciendo entónces con alguna semejanza, lo que se verificó en tiempos del antecesor de Belay: un terrible conquistador invadió el-Beled al-Guenines para someterlo á sus armas.

Tornóse á ennegrecer al instante la piedra del Talisman, se empañó el acero del Salib y se aflojaron muchas de las joyas; pero alentados los habitantes por el recuerdo de las pasadas glorias, exclamaron con el grito de Belay: *¡¡No importa* que sean numerosos y valientes los enemigos; Dios está con nosotros; combatamos sin cesar y salvaremos la independencia!! Así fué; la lucha sangrienta terminó expulsando á los invasores y siguiéndoles más allá de las montañas: el Topacio empezó á recobrar su color natural.

Por desventura se aprovechó el demonio de la ocasion para inocular en el país un principio corruptor de atrevidos cambios en el sistema por que se venia

Digitized by Google

rigiendo, con la seduccion de grandes beneficios á los innovadores de las venerandas leyes que dejó el sultan Aalim; y muy pronto, por ese pernicioso influjo excitadas aquellas enfermedades crónicas de que tanto padecieron los antiguos, *la envidia y la discordia*, pudo el genio maldito propagar el espíritu de las ambiciones y quebrantar el de la arraigada fe. Oscurecióse de nuevo el Talisman y mostró manchas irregulares negras, verdosas y rojizas: participó el metal de la diadema de la misma aparente tristeza; comenzó á enmohecerse el Salib, y fuéronse cayendo y se perdieron, hechas pedazos, unas grandes hermosísimas esmeraldas que causaban la envidia de los mayores potentados.

Correspondieron todas esas señales infaustas á un prolongado período de cuestiones, de guerras intestinas, ó de agitaciones terribles que se fueron sucediendo; y bien que por intervalos mejorase el aspecto dando esperanzas de otra era de felicidad; como al fraternizar, despues de una lucha cruel, los opuestos

Digitized by Google

bandos en que se habian dividido los naturales cuando al morir el último Sultan legó la corona á su hija mayor, en edad temprana, luégo volvia á encenderse el fuego interior de los rencores. Cheitan, que logró intervenir con su malicia depravada, no cesaba de mover por sí mismo y por sus Djins auxiliares, el rescoldo, en cuanto se iban calmando las pasiones, para que se mantuviese ó renovase el incendio.

—¡Oh Aláh, sublime es tu inteligencia é inmenso tu poder! ¡Cuán pequeños é indignos nosotros de tu gracia!

—¡Los instintos de la perversidad son como las yerbas dañosas que, si se dejan crecer y multiplicar, acabarán con las mieses de los mejores campos!

—¡Dejadme, Señor, que prosiga buscando la huella de aquellos cuyas palabras se parecen á esos corpulentos árboles que, tomando sus raíces en las profundidades de la virtud, se elevan majestuosos y amparan con la sombra de su follaje al caminante sofocado!

Digitized by Google

EL-ASKD MAMENHÚCHE.

(EL CONTRATO DETESTABLE.)

Tenia la Sultana una hermana queridísima, á la que, lo mismo que á su esposo el extranjero emir El-Tommâ, se complacia en hacerles contínuos beneficios. Pero en ambos, para perderlos, sugirió el Lapidado Cheitan, ¡Dios le maldiga! un hondo sentimiento de envidia, y con ella secretas aspiraciones á la corona, que ocultaban mostrándose humildes y virtuosos.

—¡Dios condena á los ingratos y maldice á los hipócritas!

—¡Se revisten de la fe, como de un manto, para cubrir su infidelidad, y engañan á los que les creen en el sendero de Aláh! ¡qué detestable conducta!

Digitized by Google

Iniciaron los *Djins* (espíritus malos) á otros muchos ambiciosos, que se agitaban, en el Beled al-Guenines, en esa aspiracion de los príncipes; y resolvieron utilizarla para sus fines valiéndose del nombre de ellos, de su conocida importancia y de las grandes riquezas que poseian.

Un celebrado poeta, El-Quifir Hay-Aláh, se encargó de preparar á la *Adifa* (princesa).

Acercóse á su magnífica morada, rodeada de jardines y bosques de naranjos á orillas del rio Grande, y acompañado del son armonioso de un instrumento, cantó los versos de una cacida que la habia dedicado, bajo las ventanas de su particular estancia. Ponderóla las gracias y belleza que la adornaban, ¡pérfida adulacion con que Cheitan acostumbra insinuarse á las mujeres,! alabó sus prendas y el amor que los pueblos la tenian; la dijo que estaba llamada á adquirir eterna fama, así como el Emir su amante esposo, y la aseguró que las estrellas y los hados la brindaban con la corona, para que sus hijos y posteridad la dis-

Digitized by Google

frutasen, restableciéndola su antiguo brillo.

—¡Solo los hombres extraviados se dejan guiar por los poetas!

—¡Oh Mohamet, el Nebi, qué bien los conocias!

—¡Se escuchan con embeleso sus palabras y alucinan sus hipérboles; pero son como dorados vestidos de falso ó aparente tejido, cuyos encantos desaparecen al menor vientecillo, dejando á la vista desnudez y miseria!

—¡No os seduzcan, creyentes, las trazas de Satanás, porque al que las siga le aguarda la deshonra y el crímen! ¡Dios es generoso é inagotable su misericordia; nadie sería inocente sin su gracia! ¡Él lo oye y lo ve todo!

Exaltada la imaginacion de la Adifa, corrió á comunicar al Emir lo que acababa de oir; y como en el tormento que éste sufria viendo pasar los años sin realizarse lo que en su ambicion hereditaria le dominaba el pensamiento, creyese llegada la oportunidad de procurarla, determinó convocar al poeta y á otros que

Digitized by Google

sabia conjurados, para estipular su cooperacion.

Reunidos, en efecto, en oculto paraje, trataron extensamente del asunto y desarrollaron un vasto plan de trastorno encaminado á despojar á la Sultana, adjudicar la corona al emir El-Tommâ, distribuir entre ellos y sus amigos ausentes todos los cargos importantes y las riquezas del país, y á valerse para mover las gentes, de ofertas de grandes mejoras y del reparto de cuantiosas sumas, á fin de ganar prosélitos y traidores.

Entraba por primera necesidad el obtener caudales, y como el Emir se mostrase algo rezeloso en cederlos sin garantía, convinieron en formalizar un contrato, mediante solemne promesa de que se le adjudicaria la corona y se le devolverian todas las cantidades que adelantára, además de las cuales, le dijo Hay-Aláh, que cobraria el ciento por uno en vez del tanto por ciento.

Así se ultimó el infernal pacto y secreta estipulacion para saciar ambiciones y satisfacer venganzas de aquellos

Digitized by Google

precisamente que más favores debian á la Sultana y mayores daños tenian causados á los pueblos, sin temor ni cuidado por los nuevos desórdenes y estragos que sobreviniesen.

—¡Las reuniones clandestinas proceden de Satanás que os quiere perder, mas acordaos que no puede ocasionaros mal si Dios no lo consiente: tened, pues, creyentes, confianza en Dios!

—¿Qué les importa á los incrédulos del daño de los fieles?

—¡Si les decís, no propagueis el mal en la tierra, os responden; léjos de eso, nosotros mejoraremos su estado!

—¡Cometen toda clase de desórdenes, y ni les afectan ni los comprenden!

Desde el inmediato dia, extendido el oro, tomó cuerpo la conspiracion, y los príncipes para distraer á los delegados de la Sultana, si por acaso sospechaban algo de la trama, aumentaron sus actos públicos de devocion, visitando las mezquitas y socorriendo con limosnas cortas, pero pregonadas, á los mendigos y enfermos.

Digitized by Google

—¡El que usa larguezas y limosnas por vanidad ó malicioso cálculo, no temiendo á Dios hasta el último dia, se parece, ¡oh creyentes! á un peñasco revestido de polvo, que cuando cae la lluvia se convierte en lodo y lo arrastra el agua, dejando al descubierto la calva roca! ¡Semejantes hombres no obtendrán ningun producto de sus obras, porque Dios no protege á los impíos!

Todos los malvados y perseguidos por crímenes; los descontentos, los quejosos é ilusos, los renegados y muchos de los afiliados á diversas sectas que venian trabajando contra la fe del Islam, y rompiendo los lazos de respeto y de obediencia, entraron gozosos en la sublevacion, agrupándose á aquel centro directivo.

Por mil diabólicos artificios y engañadoras promesas, se atrajeron á los más osados y descreidos de cada aduar; llamaron á una tribu de moros fronterizos, que por su contacto con los perros infieles estaba muy corrompida y siempre dispuesta á ruidos ó banderías; y por

Digitized by Google

fin, nada omitieron para excitar las pasiones de la malignidad.

—¡El demonio no tiene poder sobre los que creen y ponen su confianza en Dios!

—¡Yo me refugio, Señor, cerca de vos contra los intentos del lapidado!

Digitized by Google

AL-KIAMA.

(LA REVUELTA.)

Quiso el único creador de los cielos y la tierra, ¡ por siempre sea alabado su nombre! castigar otra vez al-Beled al-Guenines y probarlo en dura leccion de adversidades, consintiendo en el éxito de los inicuos manejos.

—¡Nada sucede sin su autoridad suprema; nada se esconde á su vista; y todo está inscrito en el libro de la evidencia!

Empezó la sedicion el Rais Yahia, con unas galeras que mandaba en la costa; secundáronle tierra adentro, un Arrayaz llamado El-Chemal, y varios kaides, levantando sus taifas y kabilas; y acu-

Digitized by Google

diendo á ponerse á la cabeza del movimiento dos valíes muy principales, conocidos por El-Dchebailí y El-Raquiq, se generalizó la turbulencia, declarándose el uno khâlifa y el otro primer visir del Divan, auxiliado del Rais Yahia, del Quifir Hay-Aláh, de Sidi-Filcha, y de otros de sus íntimos allegados.

Temerosa la Sultana, como cariñosa madre, por la vida de su hijo en la infancia, el Emir Atsâl-Xafiq, y horrorizada al pensar que por ella se encendiera otra guerra civil, traspasó las cordilleras abandonando cuanto tenia en el alcázar, pero no sin estampar sus labios en la Corona vertiendo llanto y diciéndola en lastimera despedida:

—Aláh, que es grande é indulgente y que lee en el fondo de mi corazon, sabe bien ¡oh preciada diadema de mis antepasados! el motivo que me induce á dejarte: no quiero se vierta por mí más sangre, que harto se enrojecieron con ella, en mi niñez, los valles y los riscos de nuestras montañas. Yo soy una débil mujer, que no puede empuñar la lanza

Digitized by Google

del guerrero, y mi corazon es mejor para el perdon que para la justicia. El Altísimo proteja á mis queridos pueblos, y ampare la inocencia de Atsâl-xafiq.

Adelantóse éste al concluir la Sultana, todo conmovido á pesar de su tierna edad; y besando el signo de Belay, una lágrima se desprendió de sus ojos y cayó sobre el topacio: radiante fulgor instantáneo brotó entónces de él, como si respondiera á la sentida plegaria que escuchó, y como si prometiese al afligido niño segura esperanza, mostrándole que aún no estaba extinguido el fuego interno de sus maravillas.

Grandes agitaciones y terribles alborotos se siguieron. La ausencia de la Sultana, léjos de evitarlos, les dió incentivo. Querellas, encuentros y ruinas surgieron entre los mismos sublevados. Unos gritaban descompuestos porqué no eran satisfechas desde luego sus aspiraciones. Otros aumentaron con el triunfo las exigencias. La inquietud, la inseguridad y la corrupcion se extendieron y perturbaron las costumbres. Renacieron partida-

Digitized by Google

rios de la vieja causa de los príncipes que se creian desposeidos del derecho á la corona desde la muerte del último Sultan, y aparecieron en muchas ciudades predicadores de una idea nueva allí, que consistia en deshacer la diadema repartiendo el valor de su metal y pedrería, y en que cada comarca y cada tribu se gobernase por sí, separadamente.

Todo fué confusion y vocería en la Aljama, que congregaron para decidir lo que debiera hacerse y para escribir un libro titulado El-Cartib, que contuviese leyes enteramente distintas; porque estaban poseidos de un furioso deseo de innovaciones, condenando en absoluto lo antiguo y la memoria de sus mayores; creyéndose llenos de saber y de ciencia, y tratando de estúpidos ignorantes á los que querian advertirles de sus errores.

El espíritu del demonio se apoderó de muchos, y les impulsó á decir y á cometer cuantos horrores son imaginables. Olvidando los preceptos del Korán pasaron á menospreciarlo: reíanse de su orígen divino; desconocieron la mision de Jesús y

Digitized by Google

de Mahômet; mancharon el nombre de María y hasta negaron á Aláh; ordenando tambien la destruccion de las Mezquitas y perseguir á los Ulemas y Marabutos.

—¿Quién puede vaticinar los decretos celestiales?

—¡Qué horror para los creyentes esa ceguedad de los extraviados que desconocen el libro indudable, que es la verdadera direccion de los que temen al Señor!

—¡Inútil es advertir á los infieles; ellos no creerán; Dios les puso un sello en los corazones y otro en los oidos; sus ojos están cubiertos de una venda, y no ven el castigo que les aguarda!

Digitized by Google

ISTÁHEL ADZÂBÁNE.

(MERECIDOS PADECIMIENTOS.)

En apartado lugar se mantenia el Emir El-Tommâ, esperando le llamasen sus cómplices para que se realizára el pacto una vez vencedora la conjuracion, merced á la influencia y á los dinárs que prestó; pero pasaban los dias y los meses sin que le adjudicasen la Corona; primero le decian era conveniente su ausencia: luego le daban fútiles disculpas ó pretextos ridículos para que poco á poco fuese perdiendo ilusiones; y por último, empezaron á hablar de otros para conferirles la dignidad de Sultan, le despreciaron y hasta le amenazaron si persistia en su pretension. ¡La justicia de Aláh empezaba á insinuarse!

Digitized by Google

Sucedió en él muy pronto, con el desengaño, un rabioso despecho á la impaciente ambicion que ántes le dominaba, viendo la falaz ingratitud de los que se le vendieron por amigos y prosélitos, y que á su costa se habian engrandecido; todos ó la mayor parte le tornaban la espalda: apenas le quedó alguno leal, con tibieza, de los principales conjurados; y si bien le escribian otros sosteniendo sus esperanzas, era para reclamar nuevas dádivas en premio de consecuencia y para proseguir en sus esfuerzos mentidos.

Mas no habia de consistir solo en eso, por su desgracia, el castigo que Aláh reservaba á los dos príncipes entregados todavía al influjo del demonio.

Condujo la fatalidad al Emir, á pesar de sus diligencias para evitarlo, á un encuentro deplorable que le hizo homicida; y desde aquel dia los tormentos del alma fueron mayores.

—¡Si una sugestion ó un tropiezo os prepara Cheitan, buscad, creyentes, al instante refugio cerca de Aláh; porque él lo entiende, lo sabe y lo puede todo!

Digitized by Google

A todas horas veia el lívido espectro de un hombre de barba roja, fijos en él sus ojos azules, y manchadas las manos por el chorro de sangre que le brotaba de la frente. En horribles pesadillas al conciliar el sueño, sentia en el rostro la mano fria de un cadáver envuelto en fúnebre sudario: á sus ayes y gritos desgarradores acudia la Adifa, agitada tambien y temblorosa; y sus hijas, hincadas de rodillas, imploraban por ellos misericordia.

Eran estas el encanto de la familia, y muy justamente amadas de sus padres por las virtudes, las gracias y la dulzura de carácter que poseian. Afectadas en extremo por los padecimientos en que veian sumidos á los autores de sus dias; y llorando la causa que se los motivára, clamaban en oracion fervorosa: ¡perdon, Señor, para nuestros padres; libradles de las tentaciones de Satanás; apiadaos, ¡oh Aláh! de las penas que sufren! Y esa plegaria y ese llanto piadoso, lo oian como petrificados: mirábanse y apartaban los ojos uno de otro con horror, ha-

Digitized by Google

ciendo gesticulaciones de endemoniados, retorciendo los brazos y mordiéndose el revés de las manos.

Aún no estaba satisfecha la cólera divina: á los acerbos pesares que les desgarraban el corazon, y á los remordimientos de la conciencia, acompañaron físicos dolores que, perturbándoles hasta los sentidos, revelaban en altas voces el poder celeste: la transformacion visible de ambos causaba espanto; á ella flaca, demacrada y ojerosa, se la emblanqueció el cabello, cayósela la dentadura, y una vejez precoz sustituyó de repente á la juventud y belleza: á él, abotargado y torpe el cuerpo, enrojecido ó sanguinolento el semblante, se le notaba constantemente excitado de actividad nerviosa que le impedia el sosiego; movíase sin cesar, tropezando con todo, hablaba de contínuo como si no pudiera contener la lengua, y pasaba rápidamente de la risa al llanto, de melancólico á jovial, indicando la descomposicion de sus facultades. Al verlos, todos levantaban el pensamiento y se oia exclamar:

Digitized by Google

—¡Dios es grande, Dios es justo é inmortal: ninguna falta ni pecado escapa de su justicia; pero él es sobre todo clemente y misericordioso!

Digitized by Google

EL KHÂLIFA Y EL VISIR.

Desde que el Dchebailí y el-Raquiq se posesionaron de Medinat-abi-Jamid, que era la capital del país, y se encargaron como khâlifa y como visir del mando y de los tesoros, recompensando á sus amigos ó cooperadores, parecian observar el mejor acuerdo; pero ocultábanse un odio antiguo, de que la necesidad y la mutua conveniencia les hizo prescindir para aliarse en la conjuracion.

Ambos deseaban interiormente adjudicarse la corona, mas no se atrevian á manifestarlo, esperando saliese la propuesta de su gente agradecida, en la Aljama: se conocian bastante para com-

Digitized by Google

prender la imposibilidad de ponerse en eso de concierto, así como los peligros que surgirian de un rompimiento.

Gozaba elDchèbailí la opinion de valiente, de amable y de simpático carácter; y aunque se le atribuia ignorancia y la cualidad de holgazan, pocos presumian que á su amabilidad acompañase siniestra intencion, que el egoismo dirigiera sus actos y palabras, y que con la sonrisa en los labios, con melífluas frases y con ademan seductor, engañó á cuantos pudieron proporcionarle beneficios, lo mismo de jóven apuesto mancebo, que de viejo taimado. De todos recibió favores ó distinciones, y más que nadie de la Sultana, que le habia colmado de inmerecidas preferencias y de riquezas; pero á todos faltó tambien en su dia cuando le convino, y á ella en particular con mayor escándalo.

De endeble aspecto el Raquiq, de color verdoso el rostro, y de mirada torba, era calculador, cauteloso en los arranques de valor personal; de oscuro orígen, sin haber apénas cursado en al-cutab (la

Digitized by Google

escuela), poseia talento natural é instintos que suplian á veces la instruccion: mañoso en utilizar los móviles é inclinaciones de los demás, supo buscar y entretener adictos gran número de indivíduos para servirle, para defenderle y para que celebrasen sus hechos, á los que pagaba generosamente cuando podia; y dominado desde los primeros años por ambicion declarada, fué constante en marchar hácia ella y en arreglar su conducta á las circunstancias para alimentarla. Dado al boato y ostentacion, nada le bastaba, siendo crecientes sus necesidades. Habíase mezclado en cuantas intrigas, turbulencias y planes tenebrosos se urdieron durante mucho tiempo, valiéndole la suerte, en medio de algunos trances de grave peligro, para ir prosperando y alcanzar de la Sultana casi tantas recompensas como el Dchebaili. Y se refiere que al obtener una de ellas muy señalada, la juró con alta y ahuecada voz, como acostumbraba en ocasiones solemnes, teniendo en la mano un luciente yatagan que para él hizo

Digitized by Google

traer de los mejores que se fabricaban en Tolaitona, que jamás se empañaria su brillo y que con él la defenderia hasta morir; un testigo presencial de aquel acto, observó, sin embargo, y lo dejó así escrito en una crónica, que la hoja se empañó y quedó ennegrecida por su aliento al acabar de pronunciar esas palabras.

Digitized by Google

EL-VADA.

(LA OFERTA.)

Contento el Dchebailí de las positivas ventajas que le rendia el cargo de Khalifa, en nada molestaba su indolencia el público clamor de los males y miserias que padecian los habitantes; miéntras el Raquiq, que aunque en inferior título de autoridad mandaba y disponia de todo, no con menor aprovechamiento, sufria trabajos, desvelos y contrariedades que le acibaraban los goces de su alta posicion.

La mutua avenencia estaba en peligro; muchos de los compañeros, impacientes, envidiosos ó estimulados por aspiraciones varias, pedian se adjudica-

Digitized by Google

ra la corona y la dignidad que la iba anexa, para terminar la obra que emprendieron al conjurarse; pues así lo tenian ofrecido á los pueblos y lo querian las tribus. A los dos les dolia renunciar á su posesion, para conferirla á otro, cuando se consideraban sus dueños; pero como se estorbaban recíprocamente, acudian al disimulo manifestando modestia y desinterés; y convinieron en mandar embajadores que buscáran en tierras extrañas un emir á quien regalársela.

Recorrieron el Africa los emisarios para encontrarlo, sin reparo en la raza ó en el color, ya fuese descendiente de los árabes del Yemen, que vinieron con Ocbákh paseando en triunfo el estandarte del Profeta hasta las costas del Mohgréb, ya trajese su orígen de los Amasirgas y Bereberes, ya tuviese bronceado semblante como los Tuarikgs del desierto, ya de negra tez como los Etiopes ó los salvajes del Sudan: pero no se queria que fuese de la misma rama de Cherifes á que pertenecia la Sultana última, y se exigia la condicion indispensable de ser

Digitized by Google

de índole blanda, de sumiso carácter y de un limitado entendimiento que le permitiera renunciar á toda voluntad propia, comprometiéndose á seguir dócil las del Khalifa y del Visir.

Improbas dificultades y no pocos desaires sufrieron en sus viajes: desdeñaron muchos el ofrecimiento despidiéndoles con ignominia: hallaron que no eran otros tan dóciles y estúpidos como les mandaban sus instrucciones; y aun alguno, que tenia esas cualidades, se receló de ardid del diablo para perderlo, y rehusó aceptarlo. Hubo uno que les dió oidos y se preparó á seguirles; pero ofendido y furioso el Sultan de vecino reino, creyendo ver en eso una trama urdida contra él por el jefe de familia del designado, se atemorizó y renunció tambien, sin evitar por eso que estallase entre aquel soberano y el suyo una de las más tremendas y desastrosas guerras que asolaron el Africa.

—¡Cuando Aláh consiente que Satanás intervenga en las naciones, sobrevienen terribles calamidades!

Digitized by Google

—¡Si ves entrar los malos espíritus en la casa inmediata, cierra la puerta y prepárate contra ellos sin demora, porque de seguro ganarán la tuya!

—¡Acuérdate cuando veas sudar á un chacal, que el perro va á sus alcances!

—*¡Aláh maál chitan!* (Dios maldiga al demonio).

Ante ese inesperado fracaso, apremiando rematar el asunto, porque amagaban desconcertarse los ánimos, se agitaban los bandos y movia intrigas el abandonado emir el Tommâ, enviaron para conjurar la tormenta y asegurarse en los bienes adquiridos, órdenes apremiantes al principal de los embajadores, para que á toda costa, sin perdonar resorte, ganára la adhesion del Sultan Maharom, de la Thaifa de Reudjeline Dchebal, á fin de que aceptase la corona su hijo el emir Hâbb-Aláh, mediante las seducciones inherentes á tan rica alhaja y á la promesa de varios millones de dinars, que cobraria por meses.

Rendidos á la brillantez de la oferta, padre é hijo respondieron segun se de-

Digitized by Google

seaba; y noticiándolo el Visir en la Aljama, llenáronse de júbilo sus parciales y lo aprobaron, aunque fueron pocos menos los que se oponian entre los allí congregados.

Inmediatamente se designó un grupo escogido entre los más decididos, para que marchára con gran solemnidad á verificar aparatosamente la oferta, aunque constaba ya aceptada, y que volviese acompañando al agraciado.

Digitized by Google

EL-DHIKR EL-ALEYA.

(SIGNO Ó ADVERTENCIA CELESTIAL.)

Entregados á la algazara, se disponian para el viaje los designados preparando galas que lucir en el país á donde iban, y todos los demás secuaces del Visir, henchidos de alegría por la perspectiva de colmar sus aspiraciones, miéntras las tribus y aduares padecian horriblemente de hambre y miseria aumentadas por las exacciones y latrocinios de los Kaides y Aghás: el descontento y la murmuracion aumentaban por los manejos de los gobernantes, que en lugar de aliviarles los tributos y dar buenos ejemplos al pueblo, le insultaban con diarias orgías, dilapidaciones y tiranía,

Digitized by Google

cuidándose solo de esquilmarlo, dejando le maltratasen gávillas de insolentes en las ciudades y de salteadores en los campos. Mas la idea de que un nuevo Sultan los refrenára atendiendo á sus necesidades como lo hicieron los antiguos, ignorantes del verdadero objeto de la eleccion, aunque sentian que viniese Rey de extranjera tierra, contuvo la ira popular esperando á ver si mejoraba tan triste estado y pidiéndole á Dios remedio á sus padecimientos.

Apénas tres veces se habia ocultado el sol por Occidente despues de la disputada resolucion de la Aljama, cuando entrada ya la noche tras dia frio y sereno, un extraordinario fenómeno se dejó ver en el Beled al-Guenines que llenó á las gentes de asombro.

Empezó por blanquecina luz, que se extendió en el horizonte poco á poco enrojeciéndolo hasta representar un voraz incendio del firmamento y saliendo de lejanísimo foco prolongados rayos, desiguales en trazado y extension, pero refulgentes y chispeantes.

Digitized by Google

¡Fuego de Dios! decian unos; ¡llamas del infierno! gritaban otros; caian muchos al suelo prosternándose para invocar el nombre de Aláh; quedaban no pocos inmóviles en contemplacion, y corria la multitud espantada á ocultarse en las cuevas y sitios recónditos pidiendo misericordia por sus culpas, pues creian llegado el dia final, y aguardaban por momentos oir la voz del Angel exterminador.

Tranquilizados al cabo de pocas horas en que insensiblemente se disipó aquel espectro luminoso, pasó el pavor, pero surgieron diferentes creencias, porque nadie dudaba en considerarlo como presagio.

Creíanlo dichoso y de ventura los afiliados del Divan y de la Aljama, y exclamaban: ¡esa corona de luz de la Divinidad, debe ser señal evidente de que aprueba el don que hacemos de la de Adal-Vulf al Emir elegido Hâbb-Aláh! mas la inmensa mayoría de las gentes decia: ¡esa diadema de fuego significa que en él se abrasará el alucinado prín-

Digitized by Google

cipe que acepte la que no le pertenece y de la que sin duda no es merecedor: la cólera celestial le advierte desde ahora, y á todos nos amenaza porque lo consentimos!

—¡Los que desdeñen ó traten de mentiras los patentes signos de la Omnipotencia, condenados serán al fuego eterno!

—¡Oh creyentes, manteneos firmes en la verdadera religion, y no marcheis en pos de Satanás, que es vuestro declarado enemigo!

—¡El que caiga en el pecado despues de conocer el Korán, algun dia se acordará de Aláh, que es poderoso é inmensamente sábio!

Digitized by Google

BAYÁN AL-TALEB.

(EXPLICACION DEL SÁBIO.)

Honda impresion causó el sorprendente espectáculo luminoso en Medinat abi-Jamid; y queriendo oir los de la Aljama un parecer ilustrado, llamaron al Taléb Si-Dâr el-Hulí, que gozaba gran concepto de sabiduría, el cual interrogado les hizo el siguiente discurso:

—Preparado vengo á satisfaceros, pues conociendo la ignorancia y general supersticion que todavía domina en el vulgo y áun en muchos de vosotros, deduje los disparates á que daria lugar en las hablillas populares. Todo eso es consecuencia, segun os tengo dicho otras veces, del arraigado apego y ciega credu-

Digitized by Google

lidad que hay al Korán, libro donde la poesía mística de Mahomet acumuló ficciones y sentencias para alucinar la sencillez de nuestros antepasados, suponiéndolas comunicadas por Aláh (que no es tampoco otra cosa que un bello mito, como lo eran Júpiter y las demás deidades gentílicas), pero que los Ulemas y Marabutos han procurado acreditar desde entónces, guiados por el interés de conservarse en su perjudicial influencia. Mis profundos estudios en todas las ciencias me libertan de atormentar el espíritu con semejantes absurdos, como de perder tiempo en esa lectura y en esos actos que llaman de adoracion. Mi adoracion y mi culto es á la naturaleza y al cálculo: con ello basta para comprender *el-Chehâdét* y *el-Ghaib* (lo visible y lo invisible del mundo): todo lo demás es falso y prácticas ridículas, hijas de la debilidad de razon ó de rudos entendimientos. Seguro yo en el postulado de la Física; sabiendo lo que es el Eter, el mundo Sideral y el análisis Espectral, comprendí al instante que nada tenia de prodigioso el espectáculo que os admi-

Digitized by Google

ró y que deberia ser producido por causa muy comprensible; mas para asegurarme y explicároslo tomé un caballo corredor, de los que fueron de la Sultana y ahora sirven para recreo del Khalifa y del Visir; me trasladé al paraje donde se notaba, y observé lo que vais á oir, que os pido lo creais sin vacilar, porque así es la verdad, y lo digo bajo palabra. ¿Veis aquella sierra, en cuya falda del lado de acá se divisa la elevada cúpula bajo la cual reposan las cenizas de los sultanes...?; pues bien: en los extensos pinares que habeis vendido y cubrian las opuestas vertientes que ahora se están talando por numerosas cuadrillas de Kabilas, encontré cenizas, rescoldo, tizones ennegrecidos y capas de tierra calcinada, como evidentes señales de una grande hoguera que allí estuvo encendida, y en la que se consumieron millares de frondosos árboles seculares. La columna de humo que se levantó, se fué extendiendo sobre las crestas de las montañas formando una espesa nebulosidad; y los fulgores de las altas llamaradas que

Digitized by Google

la enrojecieron, y las chispas centelleantes que de ellas brotaban, ofrecieron á lo léjos la apariencia de un voraz incendio en la atmósfera, que aturdió á las gentes creyéndolo espectro de luz celestial en anuncio de calamidades mandado por Aláh, á quien siempre suponen ocupándose de nosotros.

—Ahí teneis brevemente explicada esa espantosa novedad; pero me falta deciros, para mejor prueba, añadió con énfasis, que el motivo de tan terrible hoguera ha sido tambien derivado de los abominables manejos de algunos Marabutos y de las bárbaras preocupaciones del bajo pueblo, pues ardió para quemadero de ciertas personas acusadas de infieles y de sortilegios; y entre ellas, ¡horrorizaos! pereció chamuscada una hermosísima doncella, llena de juventud y de encantos, como lo acredita esta magnífica trenza de sus cabellos, que os presento y que yo mismo escogí entre las cenizas.

Absortos, con la boca abierta, escucharon casi todos el elocuente discurso

Digitized by Google

del Taléb, quedando tan satisfechos y convencidos de la científica leccion, como enfurecidos por la atrocidad del acto y aquejumbrados de la interesante historia de la víctima sacrificada, que cualquiera de ellos hubiese admitido en su Harem para libertarla del suplicio. El Khâlifa lo nombró en seguida miembro del Divan, donde sus conocimientos juzgó podrian ser muy útiles, y aunque al Visir no le parecia necesario para nada, consintió indiferente en asociárselo. El Rais Yahia se aventuró á hacer la observacion de que recordaba haber visto una cosa semejante al último fenómeno navegando en los mares del Norte, donde no existian bosques que incendiar ni doncellas que consumir: el poeta Hay-Aláh emitió la idea de que el orador le parecia propenso á volverse de matemático en cuentero: un letrado de los mas notables, apellidado Bu-Cherâb, que frecuentemente se creia estar iluminado, se levantó y dijo con desenfado; más que trenza de cabellos, antójaseme que es cola de rocin lo que nos muestra; y por último,

Digitized by Google

un anciano Alchatib, que se hallaba presente, se ausentó escandalizado, diciendo en voz sonora: ménos sábio que vanidoso... más pedante que incrédulo.

—¡Compadeceos, oh Aláh, de los que sucumben al influjo de la presuncion!

—¡Que abran los ojos á la luz y reconozcan las verdades del Kitab, del que no puede haber duda, y del que es la direccion exacta de los que creen y temen al Señor!

—¡Cuando se dice á los presumidos de sábios é innovadores *creed; creed* lo que creyeron vuestros padres y tantos otros, responden: ¿quereis que creamos lo que creen los tontos...? ¿no son ellos los ignorantes, y nosotros los que sabemos...? Sin embargo, casi nunca sienten en su interior eso mismo que dicen!

—¡Aláh se reirá de ellos, los dejará persistir tal vez largo tiempo en su rebelion, errantes é inciertos de aquí para allí; pero al fin es posible que se apiade!

—¡Los que traten de falsedad los signos divinos, serán reducidos á la nada poco á poco, por medios que no conocen!

Digitized by Google

—¡Los que pretenden que el Korán es un conjunto de ensueños y un poeta el que lo compuso, que escriban otro libro como él, ó que hagan un solo milagro como los de los apóstoles de otros tiempos!

—¡En la creacion de los cielos y la tierra; en la alternada sucesion de los dias y las noches; en los navíos que surcan los mares para llevar á los hombres las cosas útiles que necesitan; en el agua que Dios hace descender para fecundar la tierra, y con la cual da vida á la variedad de animales que en ella ha diseminado; en las alteraciones del viento, y en las nubes dedicadas al servicio intermedio entre la tierra y el cielo; en los prodigiosos fenómenos de la luz, en todo hay evidentemente avisos ciertos para los que tengan verdadera inteligencia!

Digitized by Google

QUZUSF ES-CHÊMS.

(ECLIPSE DE SOL.)

Los comisionados para ir en busca del emir Hább-Aláh, marcharon á embarcarse en unas grandes galeras de fierro, dispuestas al intento, en cuya forma y negro color, en el modo de romper las olas, impulsadas por escondido fuego, que solo se revelaba por la espesa humareda que salia de las torres cilíndricas que en medio de ellas se levantaban, y en el rumor siniestro que producian al moverse, haciendo alejar despavoridos á los monstruos que abundan en aquel mar, claramente se demostraba su diabólica invencion.

Iban en la mayor con el Rais que las mandaba, Sidi Filcha y Baba-Cadim,

Digitized by Google

que hacian de jefes de la embajada; y habiendo convidado á todos sus compañeros á un espléndido banquete, consumian ricos manjares y bebian sendos frascos de licor, en menosprecio escandaloso de los preceptos de Mahômet, tendidos sobre alfombras de Damasco, miéntras una zarnadja (cuerpo de músicos) les entretenia los oidos con voluptuosas aiuas y rozdanas, al son de los aunds, guibiris y derbukas.

Al finalizar, levantóse Sidi-Filcha, mandando cesára la música para que le escuchasen una extravagante alocucion, que aprendia de memoria para recitarla en presencia del Sultan y del Emir cuando llegasen á su destino; y no contento de eso, les endilgó despues otro discurso, ponderándoles la fama imperecederaque de ellos guardaria la historia por aquel viaje, y por la parte que habian tenido en los recientes sucesos del Beled al-Guenines.

Deleitado seguia describiendo la era feliz que empezaba y las venturas ofrecidas por su amigo el Visir, sin trazas

Digitized by Google

de cortar la palabra, hasta que vino á interrumpirle de repente un ruido pavoroso, que se hizo sentir: levantáronse espumosas las olas; crugió la embarcacion, y empezó á dar balances que amenazaban tumbarla; cayó rodando el orador; vertiéronse las vasijas y cántaros; mareáronse los oyentes, y en confuso tumulto los marinos acudieron á las faenas de su oficio en peligrosa borrasca.

Una vaga sombra empañó el horizonte, y dirigiendo los ojos hácia el sol los que se hallaban en mejor estado, observaron que otro planeta se interponia entre él y la tierra. Atónitos recordaron al momento el extraordinario fenómeno ocurrido dias atrás, y un sentimiento involuntario les hizo concebir la idea de nuevo presagio divino, al encontrarse en breve envueltos por las tinieblas. Oculto el sol, dejábanse ver por fuera del cuerpo opaco que lo cubria, algunas ráfagas puntiagudas; las estrellas brillaron en el cielo; aumentó el frio; los párpados tendian á cerrarse, y los bostezos anunciaban el sueño.

Digitized by Google

Pero esa noche anticipada duró poco: la oscuridad se tornó penumbra; insensiblemente reapareció la luz; el astro luminoso del dia se ostentó visible, y al mismo tiempo echóse el viento y quedó tranquilo el mar. Mas, ¡oh portento! al contemplar su faz luciente, apénas pasado el eclipse, multitud de manchas negras se le notaron, semejantes á las señales que ciertas erupciones dejan en el rostro de la persona atacada.

Reanudó entónces su interrumpida oracion el incansable parlero Sidi-Filcha, y con tono y ademan de inspirado, les habló así:

—En el sorprendente espectáculo que acabais de presenciar, se nos revelan las felicidades que os anuncié. Se nos ocultó momentáneamente el sol como nuestra patria, y digo nuestra, porque á nosotros solo y á nuestros amigos pertenece ya el explotarla: pasamos ó pasarémos por un peligro de perderla, pero ahí teneis la reaparicion de esos benéficos rayos de luz como garantía de vida. No hay que descuidarse, sin embargo;

Digitized by Google

la amenaza fué pasajera, pero puede simbolizar, advirtiendo esos puntos negros con que ahora se presenta, que algunos lunares ó gérmenes de descomposicion abrigamos. Cada uno de ellos significa, creedlo, un vicio, una falsa intencion ó un perverso proyecto. Será, pues, necesario que imitándome en las prácticas de virtud, en la pureza de costumbres y en la exaltacion de los buenos principios de nuestra secta, me denunciéis cualquier malvado, aunque hubiese alguno entre los que aquí estamos; porque esos defectos y tal corrupcion nos mancha y no he de parar hasta borrarla.

Con asentimiento de la mayor parte terminó su peroracion; pero miéntras se le acercaban varios á felicitarle, volvíase de espaldas Baba-Cadim frunciendo el ceño, y por debajo del turbante rascábase la calva; y otro indivíduo, que por gran sabidor en lenguas y cosas literarias iba allí como trujiman (cronista) crítico y cáustico por aficion, les decia á unos cuantos mozalbetes que le oian como á maestro, ¿si pensará este imbé-

Digitized by Google

cil que desconocemos su hipocresía y que le aceptamos por oráculo? Yo os prometo que divulgaré el discurso, y que he de comentar sus sandeces de tal manera cuando escriba la crónica de esta expedicion, que servirá de solaz á los que la lean andando el tiempo, y evitará que á todos nos tengan por mentecatos.

Digitized by Google

BUTELIS AL-VISIR.

(PESADILLA DEL VISIR.)

Todo al parecer halagaba al visir Raquiq y le sonreia la fortuna. Su voluntad era omnímoda; el Khâlifa cedia siempre á sus deseos, si no con gusto, con fingida amistad; cuantas riquezas apeteció, poseia: la idea de inmortalizarse por el regalo de la corona, ya que no osó apropiársela, podia envanecerle; y sin embargo, nada de eso, ni la aficion á la caza y á suntuosos festines; ni los proyectos de una grande explotacion agrícola que emprendió; ni los trabajos asombrosos que dispuso alrededor de su propio palacio, situado en vistosa colina, para transformarla, como por encan-

Digitized by Google

to, imitando á Karum y á Chedad, en risueños pensiles que pudieran rivalizar con los ponderados de Irem; ni las lisonjas y adulaciones; y ni las caricias de su mujer é hijos, que eran las prendas de su mayor ternura, podian bastar á sosegarle su agitado espíritu, por las cabilaciones y presentimientos que le inquietaban.

Todo se hacia ineficaz para despejar su semblante de un paño melancólico: vislumbres de ira ó de terror asomaban por sus ojos; reproducíansele en la mente confundidos recuerdos, y le ahogaban las palpitaciones del corazon. Reservado y confiando en pocos, no pedia consejo ni reflexiones que le calmáran, y ménos acudia á buscar consuelos del alma en la lectura del Mosháf; pues si alguna vez tuvo conatos, fueron insuficientes para desechar las tentaciones de los maléficos espíritus que le seducian, presentándole nuevas fantasmas que estimulasen su ambicion.

—¡Oh creyentes, sabed que cuando una fantasma tentadora de Satanás, se

Digitized by Google

aparece á los que temen á Dios, se disipa en el acto, y verán con claridad si se acuerdan y acuden á él!

Asomado á una alta ventana de su aposento el dia que se verificó el eclipse, procuraba distraer el ánimo contemplando los jardines é inmediatas alamedas, cuando sorprendido de la repentina oscuridad, quedo aletargado sobre unos cogines de Fez, y tuvo sueño aterrador.

Cubierta de blanca opacidad creyó ver la tierra y encontrarse en cierta encrucijada conocida, donde varios bultos oscuros se movian: un pequeño relámpago brotó de entre ellos, seguido de siniestra detonacion; y la figura vaporosa de una mujer envuelta en manto rojo se le acercó, tocóle el pecho con negra descarnada mano, y aplicándole al oido sus frios labios, escuchó que le decia:

—No es fascinacion de los sentidos lo que ves y oyes, sino fatídica realidad. Trae á la memoria tus pasadas acciones, que las tendrás buenas y malas.—Pocos conocen á sus verdaderos amigos, y ménos son los que preveen la falsía y la per-

Digitized by Google

fidia.—Duélate haber olvidado que segun el Korán, *la ley del Talion preside vuestra vida.*—Tu destino se ha de cumplir como el de todos los mortales.—Invocá al Creador Supremo.—*¡Aláh ghafir!* (Dios es misericordioso).

Al dispertar habia pasado el eclipse, pero las manchas negras que notó en el sol aumentaron la consternacion terrible en que el sueño le dejó; su pulso era rapidísimo, agitado el aliento y trémulos los pasos: tardó horas en serenarse y recobrar su habitual exterior, mas los internos dolores le devoraban: los encantos de la vida no existian ya para él: su alma atormentada queria salirse del cuerpo, próximo á caer.

Digitized by Google

SULTAN MAHAROM.

En el palacio y familia del sultan Maharom se aguardaba con afan la llegada de la suntuosa embajada que iba á buscar al emir Habb-Aláh.

Juzgábase el acontecimiento como la última prueba del hado favorable que presidia al Sultan; pues se habian visto cumplidos todos los anuncios de prosperidad que le hiciera una maga favorita, de singular hermosura, apellidada Alenf-Anuar.

Persiguiendo un jabalí en lo más fragoso de la selva, donde acostumbraba ir de montería, encontróla en cierta ocasion sobre un peñasco por cuyo pié corria cristalino y murmurante arroyo, y

Digitized by Google

quedó desde el momento cautivo de su belleza y de los hechizos que le dijo poseer, de penetrar en el corazon de los demás, de traducir los sueños, de leer en el vuelo de las aves, y de conocer la estrella de su brillante porvenir.

Dominada en efecto aquella jóven por el espíritu de Satanás, y escogida por él como instrumento para sus fines de perdicion, nada pensó ni ejecutó desde entónces el Sultan, que no fuera por su insinuacion, consejo é influencia.

Insensiblemente comenzó á desarrollar una serie de atentados por medios villanos, pero siempre revestidos de mañosa hipocresía, que en la apariencia le dejáran á salvo para pretender obraba forzado de las circunstancias, cuidando de adular los instintos populares y pervirtiendo sus tranquilas costumbres en la fe del Islam.

De tal manera consiguió arrebatar sus dominios á varios Emires vecinos de la Jhaifa de Reudjeline Dchebál; y no satisfecho aún, llegó hasta el despojo de un reducido patrimonio, que desde los

Digitized by Google

principios de la Hegira pertenecia al grande Iman de los creyentes, sin respeto siquiera á las virtudes y venerables canas del que era á la sazon el primer guardador de la verdadera ley: *Sali-Alahú-aleihi ua-Salâma!* (¡Que Dios le sea propicio y le conserve!)

—¡Acordémonos que Dios estableció la religion recomendada sucesivamente á Noé, Abrahám, Moisés y Jesús, y que reveló despues á Mahômet diciendo á los hombres: *observadla y no os dividais en sectas.*

—¡Resistamos las tentaciones de Satanás, que no tienen poder en los que creen y ponen su confianza en el Señor!

En la risueña perspectiva de que por medio de su hijo, cuando obtuviese la corona ofrecida, podria llamarse tambien dueño del Beled al-Guenines, abrigaba alguna inquietud por indicios de repugnancia que presumia tener la princesa; pero consultando sobre el particular á la Maga, quedó tranquilo oyéndola que ambos esposos anhelaban el momento de ir á tomar posesion; pues si bien era verdad que recelaron temores y escrúpulos,

Digitized by Google

ella cuidó de destruírselos en conferencia secreta que separadamente buscó con uno y otra. Todas las pruebas, continuó diciendo Alenf-Anuar, todas las suertes que hice para sus horóscopos, salieron felices. A Hâbb-Aláh le he dado un poderoso amuleto que le hará invulnerable al daño de los desafectos, si acierta á llevarlo del modo preciso: le instruí en un sencillo método de conjurar la influencia de los espíritus contrarios siempre que vea cerca de sí gentes que le parezcan de mala catadura, consistente en un movimiento acompasado del brazo derecho, á modo de saludo, llevando la mano á la cabeza y estirándolo luégo rápidamente hácia adelante, y por último, le he aconsejado hable poco, que más le valdrá cerrar los labios cuando de él esperen palabras, que soltarlas indiscretas ó risibles. A la Adifa al-Djib la regalé un espejo mágico, objeto el más propio para conciliar la frivolidad femenina con las pretensiones que tiene de talento é instruccion, diciéndola que en él verá, colocado en disposicion conveniente á la luz de la

Digitized by Google

luna, en ciertas horas y en determinados períodos de su curso, cuanto no se halle aparente en los acontecimientos y en las palabras de los hombres; y que en su guarnicion cabalística podrá traducir con su inteligencia mis avisos cual si estuviera oyéndome. Mas no te ocultaré que, á pesar de todo esto, me asalta un temor de que las cualidades que en ellos he descubierto por la observacion, neutralicen mis sortilegios. La escasez de facultades intelectuales del Emir se combina siniestramente con las líneas y caractéres de su fisonomía: en la frente avanzada y angulosa; en el labio inferior saliente y caido; en sus párpados y mirada abyecta; en la ruda barba y crespo cabello, y en el color cetrino de su tez, así como en la rigidez de todo su continente, se anuncian propensiones de torpezas y de vicios, que todavía no se han desarrollado, con manifiestas señales de fatalidad. Y respecto á la Adifa, nacida por desgracia, como ya te consta, bajo una constelacion que la hace deplorable para muchos de los que se la acerquen, me espanta lo

Digitized by Google

que pueda sobrevenir recordando lo que ya se atestigua desde su reciente enlace con el príncipe: primero falleció su madre; luégo pereció el diestro ginete que la acompañaba en paseo; una aldea de tu propio territorio, por donde transitó, se vió sepultada bajo el peso de montaña de nieve que se derrumbó; y por último, se incendió la galera en que navegaba cuando quiso ir á la Meca, ocasionando muchas víctimas. En su mirar arrogante demuestra, por otro lado, más pasiones y presuncion de lo que puede inferirse de sus palabras, de la plateada blancura del rostro y de sus dorados cabellos. Indispensable considero que mandes les acompañe, en calidad de Khodja (secretario), Cúubin Serir, hombre despierto que ya tengo aleccionado para que esté alerta, para que les guie en lo que convenga, y para que me advierta cuando mi auxilio se requiera.

—Bien está, contestó el Sultan, hágase segun lo deseas, que cuento será como siempre lo que conduce á mi infalible ventura.

Digitized by Google

CABÚL XEI-AZIZ.

(RECEPCION SOLEMNE.)

Al presentarse en las costas de Reudjeline Dchebál la flota que conducia la Embajada, salieron multitud de esquifes á saludarla, pero habiéndose extendido la voz de que iba infestada de mortífera peste, la notificaron permaneciera tres dias en la mar para purificarse.

Mucho les desagradó la inesperada detencion, mas resignados por fuerza, se aguantaron al ancla distraidos en contemplar la hermosa perspectiva de las montañas cubiertas de nieve, con picos que se escondian entre las nubes, y cuyas faldas rientes, que llegaban hasta orilla del agua, mostrábanse tapizadas de

Digitized by Google

lozana vegetacion, sobre la que lucian magníficos palacios y casas de recreo: repetia Sidi-Filcha su discurso y ensayaba genuflexiones para el dia de la recepcion: recitábales cuentos y Cacidas el erudito Trugiman, y entreteníanse los demás tendidos en tapices jugando crecidas sumas de dinars.

Cuando llegó el ansiado momento descendió á tierra la comision con gran aparato, y recibida por los Kaides de la comarca, emprendió la marcha escoltada de lujosos ginetes. Deteníase á menudo para oir salutaciones en las aldeas y aduares donde la ofrecian refrigerios, que con insaciable apetito devoraba, causando grande asombro en los naturales, que nunca imaginaron estómagos semejantes, no obstante de que ya se les habia advertido tuviesen abundante repuesto de viandas; y de este modo repletos y agasajados sus dignos indivíduos, llegó á la ciudad á que se dirigia.

Esperábalos el Sultan Maharôm en su palacio, teniendo al lado al príncipe Hâbb-Aláh y rodeado de todos los magnates y

Digitized by Google

sabios de la corte. Hombre obeso, de bruta facha y grosero aspecto, que revelaba entendimiento torpe y torpes costumbres, más parecia campesino montaráz que opulento Soberano, á pesar de la riqueza de su chilaba y jaique bordados de oro y del vistoso turbante cubierto de pedrería.

Prosternáronse ante él á un tiempo todos los de la embajada, haciendo tres veces el ensayado saludo, pronunciando el *Salám-Alek-Sultan*, y empezó su arenga Sidi-Filcha.

La emocion que le embargaba y su flaca memoria, le ocasionaron balbucir, detenerse y equivocarse desde la primera palabra; y confuso acumuló tal ensarte de desatinos á los que ya contenia su oracion ampulosa, que con dificultad disimulaban unos la risa y otros la vergüenza; pero la circunstancia de no comprender bien los del país el dialecto y pronunciacion Mohgrebina le salvó del escándalo. En cuanto al Sultan y á su hijo, incapaces de apreciar el mérito verdadero, parecióles excelente el discurso, y contes-

Digitized by Google

taron con frases estudiadas de gratitud manifestando la aceptacion pública de la corona y el propósito de Hâbb-Aláh de marchar en seguida á posesionarse de ella.

Con igual ceremonia pasó la comitiva á rendir homenaje en su propia casa al Emir elegido Sultan y á su esposa la Adifa al-Djib, que la recibió estando enferma postrada en el lecho. Poco habituada á esos actos y menos al lenguaje y maneras descompuestas de aquellos extranjeros, oyó con más disgusto que sorpresa sus galantes cumplimientos, en particular cuando Baba-Cadim se atrevió bruscamente á besarla la mano, pues un sacudimiento nervioso la acometió, y mirándole con ojos desencajados le impuso salirse de la cámara corrido por el lance y por las burlas de sus compañeros.

Al dia siguiente el desventurado anciano amaneció muerto, causando en todos pena y estupor al acordarse de la entrevista con la Adifa y del sino fatal que la atribuia el vulgo.

Para distraerles de tan mala impre-

Digitized by Google

sion miéntras las galeras se aprestaban, lleváronlos á una cacería en la vecina floresta; y desde allí, despidiéndose Hâbb-Aláh de su doliente esposa, que no podia entónces acompañarle, recibidos del Sultan Maharôm los últimos consejos, y precedidos del féretro en que los de la embajada se llevaban el cadáver de Baba-Cadim, se dirigió con ella á embarcarse para el Beled al-Guenines.

En calidad de Khodja ó íntimo secretario, segun dispuso la Maga, iba á su lado Cúubin-Serir; y un soberbio perro lanudo que causaba su mayor delicia, seguíale cabizbajo y triste, como disgustado del viaje; notándose que al ir á dejar la orilla para saltar á una barca, ladró y se interpuso con ademan manifiesto de detener á su amo.

Digitized by Google

AL-KAFFÁRA.

Desde los primeros dias de los trastornos referidos del Beled-Alguenines, por entre las turbas agitadas, unas veces en las ciudades, otras en los Aduares y campos, se habia presentado, segun el rumor público, aunque sin saberse con fijeza quien la hubiese visto, una mujer misteriosa envuelta en manto rojo, debajo de cuyos pliegues escondia descarnada y negra mano, que solo de vez en cuando levantaba al descubierto empuñando agudo puñal ó tea incendiaria.

Muchas pesquisas se hicieron para apresarla si era persona humana, y diligencias varias de conjuro por si fuese

Digitized by Google

fantasma de espíritu maligno; pero todas en vano.

El Kaid de Medinat abi-Jamíd, á quien el Khâlifa y el Visir ordenaron perseguirla por cualquier medio, instituyó con ese objeto una banda de malvados á sueldo, dirigida por cierto Schauch de su confianza, que armada de sendos garrotes y dagas ocultas velase sin cesar, recorriese los lugares donde se reuniera gente, y cayera de improviso, sin el menor reparo, sobre aquellos sugetos ó grupos que se la indicasen hasta que se lográra anonadar la alevosa mano negra.

Ocasionó esta institucion frecuentes ruidosos atropellos, en que multitud de pacíficos é inofensivos sugetos perecieron ó quedaron lastimados de golpes terribles; y no solo sin obtener el resultado que se buscaba, sino lo que es más admirable, aconteció que eran guiados y conducidos los sicarios por la misma fantasma que perseguian.

Gran disgusto y murmuraciones producian tales incidentes en la ciudad, cuando vino á ocurrir otro más extraor-

Digitized by Google

dinario, que llenando á todos de pavor confirmó la creencia vulgar de la intervencion perversa de Cheitan: ¡Aláh le maldiga y le aleje siempre de nosotros!

Con misterioso sigilo, buscándolos sucesivamente en lugares apartados, la fatídica mujer del manto rojo fué citando para la primera hora de la noche en determinado paraje, á cinco indivíduos desconocidos, diferentes en sus ropas y maneras, pero todos de siniestra traza.

Exactamente concurrieron allí á un tiempo, y se apareció la fantasma. Era el sitio un callejon estrecho que desembocaba en espaciosa via, por entre el magnífico palacio de cierto opulento señor que desde luenga fecha se creia estar habitado por duendes, y las ruines paredes de mezquina casa donde años ántes, en igual dia y hora, se decia estuvo el-Raquiq en clandestina reunion con otros conjurados para resolver un plan que meditaban, sugerido por el demonio. Recia manta de nieve cubria el suelo y espesos copos caian sin cesar. Al vago reflejo de su blancura distinguíase el movimiento de

Digitized by Google

aquellos hombres, solo como de bultos negros, y las ondulaciones del rojizo albornoz de la tapada; ningun ruido cercano interrumpia la silenciosa tristeza del lugar.

—¡Sabía que estariais aquí puntuales, les dijo, porque ninguno de vosotros puede resistir los mandatos que recibe por mi conducto, y os llamé hoy como auxiliares en la mision que tengo.

Interpelándolos en seguida, uno despues de otro, por sus nombres, para que aprontasen lo que les habia encargado, sacó el primero, llamado El-Kofr, un pedazo de madera labrado; el segundo, Intican, un tubo de hierro con algunas bolas de plomo; el tercero, Medheb, una pequeña máquina, tambien de hierro; el cuarto, Dzénb, una caja llena de polvos negros; y el quinto, Djéhéla, varias hojas arrancadas del Korán. Colocó mañosamente en el trozo de madera la pequeña máquina y el tubo, metiendo dentro de este los polvos, las bolas y despues las hojas del Korán; y aquel extraño instrumento se lo puso en las manos á Dzénb.

Digitized by Google

A los pocos minutos se retiraba el Visir en lujoso palanquin desde la Aljama, y al afrontar con el grupo, le dijo la fantásma al mismo Dzénb; míralo, ese es, toca el resorte; y una detonacion horrible partió al instante del infernal artificio iluminando la escena con lúgubre relámpago.

Mortalmente herido el Raquiq, pudo ver sin embargo, y conoció la vaporosa mujer de la vision que tuvo en sueño dias ántes; sintió se le acercaba, le tocó en el pecho, y aplicándole al oido sus lábios frios, pronunció estas palabras:

—Soy Al-Kaffára; se cumple tu destino fatal.

El palanquin siguió rápido su marcha, y entró por última vez la víctima en palacio: todo quedó en silencio; los bultos negros de los cinco hombres desaparecieron como si se hubiesen hundido en la nieve, y una ave nocturna tendió su vuelo hácia vecina arboleda.

No léjos del sitio de la tragedia moraba el Khâlifa, y avisado del suceso por un gigante, que para su guarda tenia siem-

Digitized by Google

pre en la puerta, corrió á visitar al Visir para enterarse de su estado, llamando en el acto para que le sustituyera en el viaje que al dia siguiente debia emprender el herido, con objeto de recibir en la costa al Emir Hâbb-Aláh, al Rais Yahia; quien aceptó sin dificultad la mision, no obstante que hasta entónces se habia manifestado enemigo del extranjero príncipe y mantenedor del primer compromiso por el Tommâ.

Los habitantes de Medinat abi-Jamid referian al siguiente dia el acontecimiento de mil distintos modos, y acudian en tropel al lugar en que se verificó. En el suelo veian sobre la nieve dibujada una mano en informe mancha de sangre; y en el muro lateral, cinco agujeros negros y profundos parecian tambien marcar las extremidades de los dedos de una mano. Nadie sabia fijamente los pormenores de lo ocurrido: se ignoraba si alguien lo presenció; pero todos convenian sin saberse el orígen de la noticia, en que cinco bultos oscuros, que parecian hombres, y la misteriosa mujer del rojo al-

Digitized by Google

bornoz, fueron los autores del atentado.

Sumido en mortal congoja y padeciendo crueles dolores el Visir, consideraba tristemente su inevitable fin sin disfrutar de las grandezas y felicidades á tanta costa adquiridas, y sin presenciar la llegada del elegido Sultan que le era deudor de la corona. Evitaba hablar y hasta parecia querer eludir la vista del Khâlifa. Permitióse á muy pocos y solo de gran intimidad, el acercársele; y cuando le preguntaron sobre lo que supiera del crímen, de dónde procedia y quiénes lo cometieron, contestó á media voz, con palabras interrumpidas y expresion sentenciosa:—Estaba advertido: de muchos lados pudo venirme el golpe: pocos conocen á sus verdaderos amigos y ménos son los que preveen la falsía y la perfidia.

La gravedad de la herida aproximó su término, y con la fiebre le acometió penoso delirio, durante el cual se le oyó citar varias fechas, balbuceó algunos nombres, y por último, con frases bien articuladas, pero en aliento espirante, se le entendió decir: ¡Muchas veces temí

Digitized by Google

que solo el rayo del cielo me quitaria la vida! ¡La ley del Talion preside nuestro destino! *¡Alá ghafir!* (Dios es misericordioso).

—*¡Aláh iselmék!* (que Dios te salve), exclamaron todos los circunstantes.

Colocado en lujosa caja de bronce fué llevado el cadáver pomposamente bajo la bóveda enlutada de una Mezquita que servia de enterramiento á otros Visires y Khâlifas. Todos sus amigos, muchos que lo fingian y pocos agradecidos, acudieron á contemplarlo y á depositar flores sobre el féretro. Los que pertenecian á las sectas pronunciaron discursos é hicieron ceremonias extravagantes: unos que se titulaban los albañiles, le adornaron con el número 33 en guarismos de oro; y la multitud de los que él tenia por adversarios imploraban fuera de allí á Aláh para que le acogiese en el Eden.

Digitized by Google

RUSSÚM AL-MUSAFIR.

(EMOCIONES DEL VIAJERO.)

Navegando juntas y veloces las férreas galeras, que conducian al Emir Hâbb-Aláh, sobrevino brusco cambio de tiempo, y horrible tempestad las dispersó por atender cada una á evitar los peligros de chocar con otras ó de ser derribadas contra las vecinas costas.

Espantosos truenos y relámpagos se sucedian: amontonadas las nubes en revuelto remolino se humillaban á veces hasta los mástiles, miéntras las olas embravecidas elevábanse como montañas.

—¡Dios hace brillar á vuestros ojos el relámpago, oh creyentes, para inspiraros temor y esperanza! ¡El trueno cele-

Digitized by Google

bra sus loores; los ángeles lo glorifican penetrados de admiracion; lanza el rayo y hiere á los que disputan su Divinidad, porque es inmensa su omnipotencia!!

Abundantísima lluvia siguió á la tormenta; echóse el viento; calmó la mar sus furores; se despejó el horizonte y apareció el arco iris consolador.

Subió entónces á la cubierta el príncipe para contemplarlo, y lleno de sorpresa observó entre sus vivísimos colores á manera de prolongada banda oscura y muchas líneas negras que jamás le notó, unas contínuas, otras interrumpidas. ¿Qué es eso? preguntó á un viejo marino. Nunca lo ví hasta hoy, señor, le respondió; pero tengo oido explicar que la banda oscura que Aláh deja aparecer algunas veces á nuestra vista, es el-Araf (muro de separacion entre el paraíso y el infierno segun el Korán); y que cuando tolera que Satanás intervenga entre los hombres, le permite escribir ahí sus sentencias con rayas de tinta infernal.

Triste y sombrío se quedó Hâbb-Aláh

Digitized by Google

oyendo la sencilla contestacion; mas acudiendo su Khodja Cúubin-Serir, le tranquilizó al instante diciéndole que aquello era leyenda supersticiosa de ignorantes hombres de mar, y que no estaba bien que un príncipe como él la diese el menor crédito, constándole su horóscopo de ventura.

—¡Aquellos que nieguen los signos de Aláh y los que los desdeñen, serán librados al fuego eterno!

Reunidas las naves otra vez, continuaron el viaje; y llevando en medio la capitana, que montaba el Emir, empavesada de gallardetes y pendones, apercibieron por fin las playas del Beled al-Guenines donde le decian estaria aguardándole el Visir y donde todo sería alborozo y regocijos: ¡qué léjos estaban de imaginar la infáusta nueva que iba á abatir sus ilusiones!

Poco ántes de que arribase la flota é inmediatamente despues del fallecimiento del Visir, tuvo allí la noticia esperada el Rais Yahia, á pesar de la gran distancia á que estaba de Medinat abi-Jamid;

Digitized by Google

pues con objeto de comunicar avisos instantáneos se habian extendido en todas direcciones de un extremo á otro del país, sujetados de trecho en trecho en altos varales, delgados hilos de hierro por los que corrian con rapidez increible, superior al vuelo de las aves y al ímpetu del viento, unos insectos diminutos y lucientes llamados Dcherara cuyo contacto crispaba los nervios, utilizados para este fin por un ingenioso artificio de cierto famoso nigromántico, que consistia en tener multitud de ellos encerrados en frascos, de donde les soltaban sucesivamente, portadores de cifras que se recogian y traducian al llegar á su destino.

El breve despacho recibido por Rais Yahia decía así: «Gran dolor. Acabó el hombre.—Dícelo á Hâbb-Aláh: Si eres hábil puedes servir al otro. Con ese ó aquel, aquí estará siempre el Khâlifa.»

Subió Rais Yahia á la galera Capitana y refirió en compungido acento al Emir la historia del atentado y muerte del Raquiq, á quien por esa causa sustituia para recibirle.

Digitized by Google

Mortal palidez alteró su rostro y un sudor frio le humedeció la frente: quedóse sin articular palabra mirando con ceño; púsose á pasear desaforado tropezando aturdido de aquí para allá, siguiéndole su inseparable perro, que gruñia y enseñaba los colmillos al Embajador; pero al escuchar la insinuante voz del íntimo secretario, que acercándose le dijo: Animo, Señor, recuerda el amuleto que traes y las órdenes de tu padre; ten confianza en el hado protector;» se recobró, volvióse hácia el portador de la noticia, y haciendo por saludo el ensayado movimiento de brazo que le recomendó la Maga Alenf-Anuár, le contestó en alta voz: Quedo enterado; echada está la suerte: vamos adelante; y acto contínuo, con sensible disgusto del Rais Yahia, que pensó desistiera del viaje, bajó á la chalupa seguido de la comitiva y pisó la tierra prometida, precediéndole la caja mortuoria que encerraba al difunto Cadim.

Enorme bandada de grajos, que ennegrecia la playa, se levantó en aquel ins-

Digitized by Google

tante y cruzó volando sobre el séquito, dando roncos graznidos que parecian decir guay, guay, guay, palabra que el Emir preguntó si tenia significado en el dialecto de la tierra; y como un campesino se le acercára á satisfacerlo, estorbóselo y le alejó el literato lingüista de la mision, y dijo que era vocablo antiguo ya en desuso; pero que podia interpretarlo en la ocasion como saludo de bienvenida que le daban aquellos pájaros, y precursor de los víctores que pronto oiria de las gentes. Muy complacido quedó el viajero de la explicacion, y le valió al discreto cronista insinuante sonrisa de Cúubin-Serir y un apreton de manos de Sidi-Filcha.

Gran cáfila de tremendos camellos negros, de la más famosa raza de los Meharis corredores, se presentó allí para conducirlo á Medinat-abi-Jamid.

Iba á la cabeza el de mayor tamaño: ¡espanto daba el mirarlo! eran sus ojos encarnados como globos encendidos; despedia por las narices dos chorros de humo hirviente con un rumor que procedia de sus entrañas; y levantábase sobre él

Digitized by Google

en pié, gigantesco conductor ornado de flotante plumero tendido hácia atrás como para servir de toldo á los demás camellos, que seguian juntos y enlazados unos en pos de otros.

Montó Hâbb-Aláh en el que le designaron, con Rais Yahia y Sidi-Filcha que se disputaban esa distincion; y colocados en los demás cuantos componian el cortejo, sonó el gigante un silbido extraño, y toda la cáfila partió á un tiempo á la carrera atravesando valles, colinas y llanuras cual si fuese un solo cuerpo mecánico que se deslizaba en superficie resbaladiza, lanzado por fuerza poderosa que le hiciera vencer diez leguas por hora.

De este modo tan extraordinario y propio de las invenciones con que Cheitan lo enredaba todo por ese tiempo en el Beled al-Guenines, fué recorriendo extensas comarcas la cáfila, solo deteniéndose en varios lugares donde ofrecieron al príncipe abundantes, más que exquisitas Difas, que el Khâlifa exigió preparar con amenazas, y que le decian eran obsequios espontáneos de las tribus.

Digitized by Google

AL-YEMIN.

(EL JURAMENTO.)

En un dia de los más crudos que jamás conocieron los vivientes, verificó el príncipe su entrada solemne en la gran ciudad de Medinat-abi-Jamid, recibido por el Khâlifa Dchebaili con el Divan, y acompañado de sus secuaces.

Dos palmos de nieve cubrian el suelo cual blanco tapiz tendido para adornar el tránsito, y espesos copos que seguian cayendo revestian á todos de iguales albornoces. El frio entumecia, dejándolos yertos por docenas á los soldados, que puestos en filas se colocaron por fuerza de obediencia para protegerlo y para dar realce á la funcion. Harapienta turba, es-

Digitized by Google

tipendiada, de chiquillos y mendigos, rodeaba el brioso caballo alazan en que montó, y que asustado resbaló á punto de caer con su ginete si no lo refrenase con cuidado; por lo que comprendiendo le convenia en aquel trance contrarrestar la influencia de los espíritus enemigos de su hado, segun se lo recomendó Alenf Anuár, repetia sin cesar el consabido movimiento del brazo derecho, como si fuera á impulso de escondido resorte en un autómata. Algunas brujas, asomando por las chimeneas entrapajadas cabezas, daban aullidos de imprecacion en que tambien se escuchaban las palabras guay, guay, Sultan; que él entendia como viva, viva el Sultan; y varios grupos de rameras, judías y gitanas en las terrazas de casas de mal aspecto, agitaban al aire mugrientos girones de viejos vestidos, que le dijeron eran banderines de gala con que las más bellas mujeres concurrian al público festejo.

Por exigencia de Sidi-Filcha, á que no se opuso el Khâlifa, lleváronle desde luego á la mezquita, donde estaba depo-

Digitized by Google

sitado el féretro del Visir para que contemplase cadáver al hombre á quien debia su eleccion. ¡Triste homenaje y fatal augurio despues de los que tenia observados, debió parecerle este acto á Hâbb-Aláh; pero influido siempre por Satanás, y conturbada su pobre inteligencia por la ambicion, todos los olvidaba al recibir cualquier consejo del Khodja, ó los convertia en signos favorables al escuchar los aduladores!

Pasó desde allí á la Aljama, y subido á puesto eminente Sidi-Filcha, colocáronle á su inmediacion con el Khâlifa y el divan para que oyese leer el-Cartib; cosa á que no prestó mucho cuidado, bien porque no entendiese el dialecto mohgrebino en que lo escribieron, bien porque nada le importára su contenido.

Al acabar, le dijeron tenia que jurar sobre el Korán lo que se le habia leido; y como le sorprendiera la exigencia recordando que todos ellos menospreciaban los preceptos de Mahômet, y le constaba que tambien eran perjuros, se quedó un momento indeciso: mas notán-

Digitized by Google

dolo el Khâlifa, le habló por lo bajo: — Jurad, Señor, que es fórmula insignificante; yo juré muchas veces y falté á lo jurado siempre que me convino: á los que obliga es á los que están debajo de nosotros, y ya cuidarémos de exigírselo para que nos sean fieles, ó los perseguirémos si se resisten.

—¡Oh creyentes; los que alargan la mano jurando fidelidad, lo hacen á Dios; y la mano de Dios quedará sobre la de ellos! ¡El que falta á la fe ofrecida, lo hace en su propio detrimento; y al que sea fiel al pacto, Dios le concederá magnífica recompensa!

—¡Si ordenais marchar al combate á los buenos que juraron por el nombre de Dios, el más solemne de los juramentos, ellos lo harán! ¡Pero no jureis sin necesidad, que la obediencia voluntaria, cuando es legítima, tiene más mérito! ¡Dios conoce todas vuestras acciones!

Levantada entónces la Alcatifa de paño rojo y amarillo, que cubria la corona de Adal-Vulf, colocada sobre un taburete, apareció sin el venerado Salib

Digitized by Google

de Belay, que echado de menos al sacarla del arca donde se guardaba, sin que nadie supiese quién ni cómo lo arrancára, le sustituyeron otro de parecida forma, hecho de estaño, pintado de blanco. Advirtieron algunos con dolor el cambio, pero la mayor parte de los presentes lo miraron indiferentes, porque el otro no era de oro, ó lo celebraron por la rabia que tenian á cuanto procedia de la antigüedad y amaron sus abuelos. Continuaba el Topacio carbonizado, sucio el metal y empañadas las piedras incrustadas en él todavía, de las que una riquísima perla se observó estaba casi desprendida y próxima á caer.

Para cumplir el Príncipe con la formalidad que le preceptuaron, hizo ademan de poner la mano sobre la corona, tocando ligeramente el Topacio; y un estremecimiento convulsivo que sintió en todo el cuerpo, le hizo llevar los dedos á la boca como si se los hubiese quemado: el semblante se le descompuso, y quedó absorto mirando al objeto de sus ambiciones, hasta que un grito que sonó.

Digitized by Google

de voz estentórea, dado para aclamarle Sultan por un moro aljamiado del Andaleus, y por consiguiente relajado de creencias y costumbres por su frecuente trato con los perros infieles, le devolvió la serenidad y se retiró de la Aljama.

Creia el nuevo Sultan terminadas las ceremonias, y ansiaba descansar del viaje y contínuas emociones; pero aún le condujeron á la casa del difunto Visir para que visitase á la afligida viuda, que rodeada de sus hijos y esclavos, cubierta de tupido velo negro, le recibió con lastimero llanto, propio del acerbo dolor que la aquejaba.

No faltando ya ninguna otra formalidad, transido de frio, zumbándole todavía en los oidos la monótona lectura del Cartib y el grito desentonado del moro del Andeleuci en la Aljama, y sintiendo agitados y temblorosos sus nervios por el contacto de la corona, llegó por fin al regio alcázar.

Innumerables palomas salieron en aquel instante asustadas de todos los terrados, y un milano, que durante el cami-

Digitized by Google

no iba cerniéndose sobre la comitiva, se posó en la más alta cornisa.

Apeóse Hâbb-Aláh de su caballo y subió á los espléndidos aposentos que le estaban preparados, donde despues de calentarse largo rato al fuego, tranquilizó su espíritu y restableció las fuerzas en una suculenta comida que le sirvieron.

Digitized by Google

AL-RISELA.

(LA CARTA.)

Los mejores músicos y cantores de Medinat abi-Jamid, le hicieron oir sus melodías durante la comida; y en grandes copas de oro distribuidas por la estancia, llenas de lumbre, quemábanse perfumes de Tunis y del Sudan.

El-Quifir Hay-Aláh acudió de los primeros á recitarle con leves alteraciones la misma Cacida, que dos años ántes compuso para el Emir el-Tommâ y su esposa; comparábale á los antiguos guerreros del Islam; le prometia vida tranquila, el amor sumiso de todos los naturales, y una serie de placeres semejantes á los que nos aguardan en el suspirado Eden,

Digitized by Google

donde por la gracia infinita de Aláh morarémos eternamente con preciosas amantísimas hurís, viendo correr risueños rios de agua inagotable cristalina, arroyos de leche, que no se altera jamás, de vino dulce y de pura miel, cuyas márgenes, sombreadas de arbustos y palmeras, nos brindarán con las más ricas y apetitosas frutas.

—¡Oh Mohâmet, tú llamas los hombres á Dios, y tú eres para nosotros la verdadera antorcha luminosa!

—¡Por eso conociendo el mal que hacen los poetas dominados por el diablo, nos advertiste contra la seduccion de sus versos!

—¡Y por eso dijiste una vez á otro poeta tu amigo, combátelos con la sátira, que así les harás más daño que disparándoles flechas!

Acabada la relacion del Quifir, y consumidos los manjares, díjole el Khodja al Sultan que era preciso avisase la llegada á su esposa al-Djib, que estaria intranquila hasta recibir sus noticias:—Tienes razon, contestó, trae recado de

Digitized by Google

escribir, que voy á referirla cuanto me ha ocurrido, para que ella y mi padre se entusiasmen, y para que todo el mundo deduzca lo que prometo, por esta mi primera carta. Seguidamente meditó un poco para reconcentrar los recuerdos, y escribió así: —«Aláh es grande y protector nuestro.—Embarquéme en horrenda galera negra; y luego navegando ví muchísima agua.—Vino tormenta que nos hubiera sumergido sin el auxilio del amuleto que me dió Alenf-Anuar.—Al llegar á tierra me dieron la nueva de que habian muerto al Visir, cosa que me asustó, y adivinarás porqué. Unos relucientes pájaros negros que hablan el dialecto de estos bárbaros, me victorearon en la playa.—Luégo caminé en una cáfila de camellos que corren á maravilla. —Cada hora parábamos y me hacian engullir atroces guisados y gamellas de Alcuzcuz; como mi estómago no está aún acostumbrado, creí reventar.—Hasta los esclavos me tratan aquí con grosera confianza, y me agarran la mano ó tocan los hombros cuando les acomoda; pero

Digitized by Google

esto parece que es en el país de la más cumplida urbanidad con las personas de gerarquía.—El Rais Yahia me recibió en la costa, y el Khâlifa Dchebailí en la ciudad: ambos son como los de la Embajada, y con eso basta para que comprendas lo que quiero decir.—Mostráronme metido en caja dorada el cadáver del Visir; y el Khâlifa me dijo al oido que me pusiera muy triste y que llorase. ¡Admírate; qué ocurrencia!—Caia nieve y hacia frio.—Pocas gentes ví en el tránsito; pero así explican que es la etiqueta; y me aseguraron que solo á los hombres de dignidad y á las mujeres más hermosas de las primeras familias les es permitido asistir á tales recepciones: á cualquiera otro que no estuviese en el secreto le habria sido imposible creerlo. —En la Aljama tuve que oir, y jurar despues, una leyenda que me encomiaron mucho; pero de la cual nada comprendí. —Allí estaba la corona que tanto nos encomiaron, y te aseguro me pareció vieja, fea, sucia y con algun espíritu maligno dentro de ella, porque al tocarla

Digitized by Google

me quemé los dedos y me tembló todo el cuerpo.—Fuí á visitar á la viuda de Raquiq, y volviéronme á exigir tristeza y llanto: ¡esta gente piensa que traigo provision de lágrimas!—Por último, entré en el Alcázar, y he comido mejor que en el viaje.—Me han recreado tocando instrumentos rústicos en que pretenden ser muy hábiles, pero á mí se me figura que no valen para la música estos salvajes.—Un poeta Quifir me ha recitado cuentos deliciosos que tú oirás tambien cuando vengas.—Mañana me traerán la primera mesada de dinars: de recibirlos y pasear á caballo es de lo único que tendré que ocuparme; por eso, para que me ayudes, necesito que vengas pronto; y así, auxiliado de buen consejo, recibiré el consuelo de tus caricias en premio de tantos afanes.=Hâbb-Aláh, Sultan.»

Al concluir esta notable epístola cayó en profundo sueño, sobre cogines de Persia. Lleváronle al lecho, lo dejaron solo, y recogida la carta por el Khodja,

Digitized by Google

salió á enviar un mensajero que la llevase á su destino.

Todo hasta aquí parece venturoso, y todo le indica al nuevo Sultan que seguirá en propicia suerte, correspondiendo el hado á los pronósticos de la Maga, sin querer fijarse, ó desechando como quimeras, las diversas señales que pudo adverti. ¡Así es la humana debilidad: se desvanece con lo que halaga los sentidos y pasiones; rechaza ú olvida pronto aquello que interrumpe mundanas felicidades!

—¡Nadie sabe ni puede leer su destino en el libro del porvenir, y pocos adivinando algo en los anuncios celestiales se preparan refugiándose en Dios! ¡Desdeñan la mayor parte los ejemplos de tiempos pasados, y los de sucesos coetáneos, que son páginas abiertas para enseñar la costosa leccion de los escarmientos! ¡Llevados por Satanás sin conocerlo, alucínanse por el éxito, momentáneo siem-

Digitized by Google

pre, aunque á veces parezca dilatado, que creen alcanzar en sus flaquezas; pero que aguarden; la hora del desengaño llegará sin falta! ¡Veloces pasan los dias y los años en la vida de las naciones; y el retoño de corpulento roble secular crece despacio! ¡La providencia del Altísimo es inmutable!!

Ya verás, lector, en la continuacion de esta crónica legendaria, cuán sabias é infalibles se demuestran las máximas y sentencias contenidas en los *Aiates y Suratas* del Korán, del libro revelado, de la inspirada palabra de Mahômet el Nebí.

—¡No hay más Dios que Dios, y Mahômet es el profeta de Dios!

—¡Yo he puesto en Dios mi confianza, y Él es posesor del gran trono de los cielos!

FIN.

Digitized by Google

INDICE.

	Págs.
Prólogo	5
Ras al-Kitáb (cabeza del libro)	9
El Beléd al-Guenines	15
El Hêurzs (el talisman)	21
El Hâdis (la tradicion)	25
Al-Quiría Muágib (leyenda maravillosa)	32
Hâkkaia (historia)	40
El-Askd Mamenhuche (el contrato detestable)	45
Al-Kiama (la revuelta)	52
Istáhel Adzâbáne (merecidos padecimientos)	57
El Khâlifa y el Visir	62
El-Vada (la oferta)	66
El-Dhikr el-Aleya (signo ó advertencia celestial)	71
Bayán al-Taleb (explicacion del sabio)	75
Quzusf es-Chêms (eclipse de sol)	82
Butelis al-Visir (pesadilla del Visir)	88
Sultan Maharon	92
Cabúl Xei-Aziz (recepcion solemne)	98
Al-Kaffára	103
Russúm al-Musafir (emociones del viajero)	111
Al-Yemin (el juramento)	118
Al-Risela (la carta)	125

Digitized by Google

6

Digitized by Google

Véndese á 6 rs. en Madrid, librería de Durán, y en provincias en las principales librerías.

De esta obra solo se han impreso quinientos ejemplares.

Digitized by Google

Digitized by Google

OL 22832.1
Widener Library 003821059
3 2044 091 650 408

Digitized by Google